



**FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y HUMANIDADES**
UNIVERSIDAD DE CHILE
Departamento de Ciencias Históricas

“Costureras industriales: estudio de las condiciones materiales y representaciones de las trabajadoras industriales de Confección y Vestuario 1912-1926”

Seminario de Grado para Optar al Grado de Licenciado en Historia

Estudiante: Franco Rospigliossi Georger

Profesor Guía: Mario Matus Gonzales

Santiago, Marzo de 2015

Dedicado a mi hijo Maximiliano y a Katherine

*Todo lo realizado no sería posible sin el amor y apoyo incondicional
que me brindan.*

Tabla de contenido

Introducción	4
Capítulo I: La industria de Confección y Vestuario en Chile entre 1912 y 1926	7
Evolución de los establecimientos textiles en Chile, 1911-1926	7
Distribución de los establecimientos de Confección y Vestuario por provincias en 1911	9
Tipos de establecimientos de Confección y Vestuario y su grado de importancia.....	11
Trabajadores de la Industria de Confección y Vestuario	16
Utilización de tecnologías en la industria de Confección y Vestuario.....	23
Producción de la Industria de Confección y Vestuario entre 1911 y 1924	26
Importaciones de productos de Confección y Vestuario.	28
Capítulo 2: Condiciones de vida de las trabajadoras de la Industria de Confección y Vestuario..	30
La fábrica de Confección y Vestuario: espacio físico donde convivían los trabajadores	30
Jornales en la industria de Confección y Vestuario.....	39
Monografías de visitadores sociales	42
Capítulo 3: Representaciones político-culturales de las trabajadoras industriales de Confección y Vestuario	49
Conclusiones	59
ANEXOS	61

Introducción

Hacia 1910 Chile entró en una fase económica de desaceleración. Se avecinaba el fin del período de auge dentro del ciclo...salitrero, que había logrado desde 1880 un período de relativa estabilidad económica, que significó para los trabajadores chilenos una mejora significativa en sus salarios reales, al menos entre 1880 y 1904 (Matus, 2012) y que implicó un importante desarrollo del sector industrial. Sin embargo, durante el ciclo salitrero el proceso de industrialización no se llevó de forma satisfactoria, Esto se debió, en primer lugar, a la dependencia que tenía la economía chilena a los impuestos provenientes de la exportación de las salitreras y, en segundo lugar, pero muy ligado a lo anterior, a la pérdida de importancia que esta dependencia generaba en los impuestos directos e indirectos. La idea antes descrita es reforzada por las palabras de Marcelo Carmagnani, quien señala: *“La actividad industrial se caracteriza, por consiguiente, por el hecho de tener un desarrollo bloqueado, un no desarrollo, implacablemente condicionado y sometido a la estructura económica global (...) La industria no fue así un polo de desarrollo de una nueva economía, como se podría creer, porque no afectó -y no podía- el corazón de los mecanismos nacionales, pero sobre todo internacionales, que condenaban a toda la economía chilena y por consiguiente también al sector industrial, a un proceso de acentuación del subdesarrollo”*. (Carmagnani, 1998)

A su vez, el inicio de la Gran Guerra en 1914 llevó a los países más desarrollados a disminuir sus importaciones de materias primas, viéndose de esta forma afectadas las exportaciones de salitre chileno, sumado a la invención por ese entonces de diversos sustitutos sintéticos, se produjo un profundo daño en la economía chilena, que en sus presupuestos fiscales consideraba los ingresos del salitre como permanentes. Esto generó, por primera vez en 30 años, un estancamiento económico, que redujo nuevamente el poder adquisitivo de las clases trabajadoras y empeoró las ya paupérrimas condiciones de vida que tenían desde 1904. (Matus, 2012).

Fue en este contexto histórico que los trabajadores industriales participaron en un proceso de demandas que tenía por objetivos inmediatos las mejoras en sus condiciones de vida. Dentro de este grupo de trabajadores se hallaba un grupo de obreras que se caracterizaba por sus muy bajos salarios. Nos referimos a las trabajadoras de la industria de confección y vestuario que forman el objeto de estudio de este trabajo.

Esta tesina tiene por propósito estudiar las condiciones de vida de las trabajadoras de confección y vestuario en el período comprendido entre 1912-1926, y cómo estas condiciones de vida moldearon sus discursos y representaciones en un sentido amplio.

A modo de hipótesis, lo que se intentará demostrar con este trabajo investigativo es la escasa importancia del sector industrial de Confección y Vestuario en Chile a inicios de siglo XX y al modo como se estructuró, sus trabajadores, que fueron esencialmente mujeres, ocuparon las posiciones más bajas dentro del sector industrial, tanto en el ámbito salarial, como en sus condiciones generales de vida.

Estas trabajadoras lograron percibir su desmedrada realidad en relación a otros grupos de trabajadores y desarrollaron un discurso de denuncia, que contempló una reivindicación de género.

En cuanto a su organización como trabajadoras y sus discursos reivindicativos, los discursos de igualdad de género tuvieron una gran importancia debido a que las diferencias salariales de este sector textil se debían principalmente al hecho de que sus trabajadoras eran mujeres, las cuales eran mano de obra menos costosa debido a las concepciones patriarcales imperantes de la época, especialmente en el ámbito del trabajo.

Para dar cuenta de estas hipótesis iniciales, se plantearon 2 grupos de objetivos principales:

1. Dar cuenta de forma rigurosa las condiciones materiales de los trabajadores de la industria textil entre 1912 y 1926.

- Posicionar a la industria De Confección y Vestuario dentro de la economía nacional durante este periodo.
- Identificar la participación laboral de hombres, mujeres y niños.
- Dilucidar el avance tecnológico de la industria De Confección y Vestuario
- Comparar la situación salarial de los trabajadores De Confección y Vestuario con la de otros trabajadores industriales.

2. Corroborar si la base material condicionó un discurso específico en las trabajadoras de Confección y Vestuario de Chile

- Averiguar sus eventualmente peores condiciones salariales y de vida tuvieron influencia en su autopercepción, en relación a otros grupos

Verificar si la alta participación laboral femenina introdujo un componente de género en su programa de demandas y en su esfera representacional.

Con el objetivo de responder de forma satisfactoria estas interrogantes este trabajo se divide en tres capítulos. El primero de ellos está enfocado a posicionar el rubro Confección y Vestuario dentro del sector industrial, para entender sus particularidades del sector estudiado. Para ello, se usarán los datos brindados por los Anuarios Estadísticos de la República de Chile para el período.

El segundo capítulo tiene por objetivo estudiar las condiciones de vida de estas trabajadoras. Para ello se estudiará la evolución de las condiciones de vida de las trabajadoras de Confección y Vestuario en dos ámbitos. En primer lugar, en el espacio de la fábrica, a partir de la evolución de sus salarios durante el período - utilizando un estudio existente para salarios durante este período (Matus, 2012- y las condiciones de accidentabilidad que se pueden derivar de la estructura y funcionamiento de una fábrica modelo. En segundo lugar, se analizarán las condiciones de vida de trabajadoras de Confección y Vestuario domésticas a partir de presupuestos familiares contenidos en monografías sociales proporcionadas por la Oficina del Trabajo.

Por último, el tercer capítulo se encarga de dar luces sobre las representaciones político-culturales de los trabajadores de Confección y Vestuario. Para esto se revisó la prensa obrera de la época, escrita por sindicatos de trabajadoras de Confección y Vestuario o gremios asociados a estas. En estas fuentes se encuentran discursos que muestran cómo las condiciones materiales específicas de la industria t de Confección y Vestuario, configuraron reivindicaciones y representaciones específicas.

Capítulo I: La industria de Confección y Vestuario en Chile entre 1912 y 1926

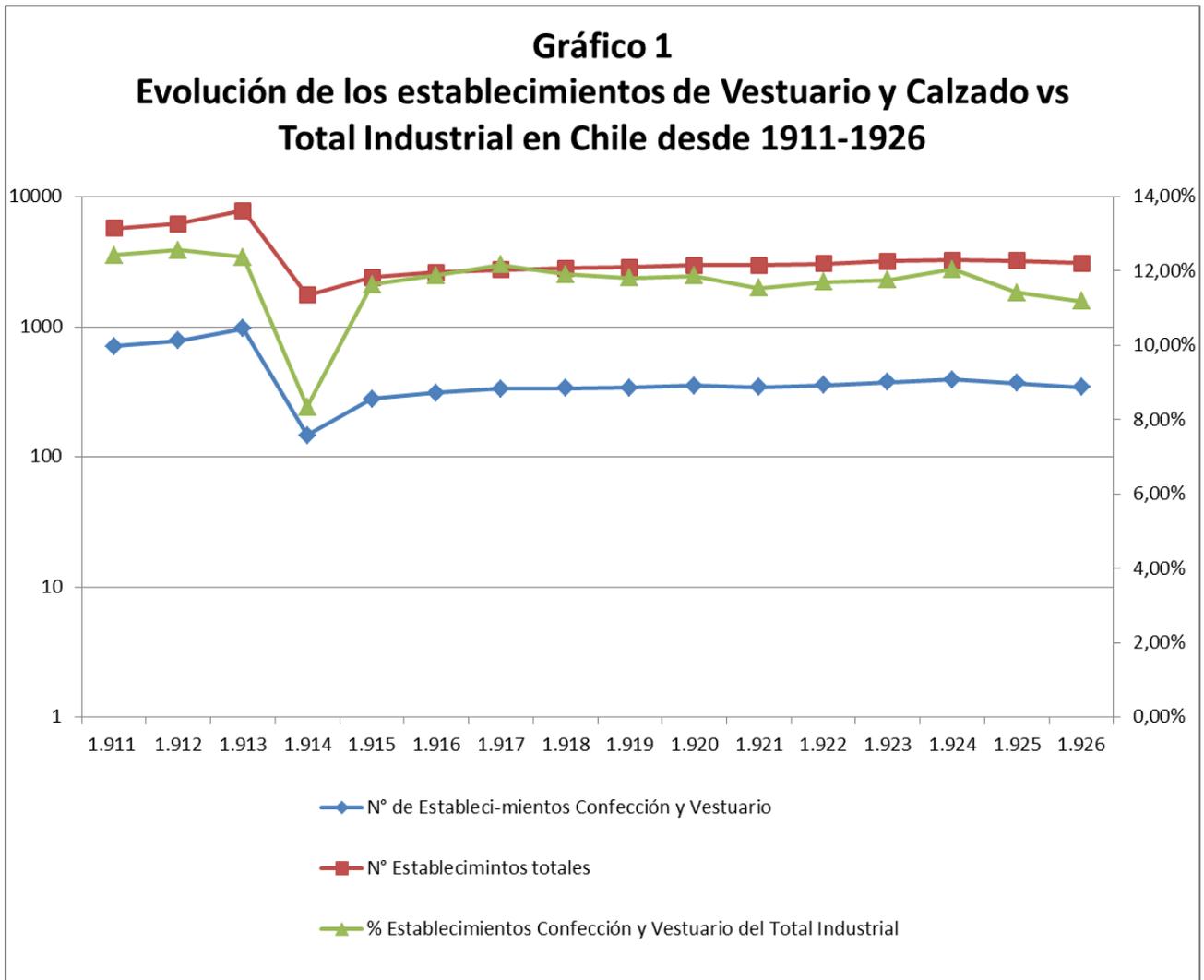
De acuerdo a las etapas expuestas en nuestra introducción, iniciaremos a través de este primer capítulo una búsqueda destinada a dar cuenta de la situación de la industria de Confección y Vestuario nacional a lo largo del periodo 1908-1928. La metodología a utilizar será principalmente el análisis e interpretación de los datos obtenidos en la revisión de los anuarios estadísticos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Dicha información nos permitirá mediante datos cuantitativos, evidenciar de forma concisa las características de esta industria, determinar cuáles eran sus rasgos distintivos en relación a otras ramas industriales y a su vez identificar factores en los cuales eran coincidentes.

Antes de iniciar este análisis, cabe aclarar que para el período comprendido entre 1912 y 1926 la industria de Confección y Vestuario formaba parte del sector industrial, que a su vez, contenía los siguientes 17 rubros específicos: Alcoholes y Bebidas, Alfarería y Cerámica, Industrias de Alimentación, Gas y Electricidad, Astilleros, Confecciones y Vestuario, Madera, Materiales de Construcción, Materias Textiles, Metales, Muebles, Papeles e Impresiones, Cueros y Pieles, Productos Químicos, Tabacos, Transportes e Industrias Diversas.

Dicho esto, corresponde iniciar este análisis a través del estudio de la evolución de los establecimientos industriales de Confección y Vestuario en relación a los establecimientos industriales en su totalidad.

Evolución de los establecimientos textiles en Chile, 1911-1926

En el Gráfico 1 podemos observar la evolución en el número de establecimientos de Confección y Vestuario en relación al crecimiento de los establecimientos industriales en su totalidad entre 1911 y 1926. En este caso, los establecimientos textiles aumentaron durante los tres primeros años, cayeron abruptamente en 1914 y posteriormente crecieron de forma sostenida hasta el final del periodo.



Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926. Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

La tendencia de los establecimientos del total industrial es muy similar a la de los establecimientos de Confección y Vestuario: una fuerte caída en 1914 para luego crecer de forma sostenida hacia 1926.

A pesar de que tanto la industria de Confección y Vestuario como el total industrial mostraron un comportamiento similar durante el periodo, la diferencia radica en que no lo hicieron en la misma proporción, debido a que el porcentaje que representan los establecimientos de Confección y Vestuario dentro del total de establecimientos industriales disminuyó marginalmente durante el periodo analizado desde un 12,4% a un 11,2% entre 1911 y 1926, lo que queda consignado en el Gráfico N°1.

No obstante esta pequeña disminución de la participación dentro del total de establecimientos industriales, es importante destacar que el 11,2% alcanzado siguió siendo un valor de gran importancia a nivel nacional, ya que debemos

recordar que nuestra base está compuesta considerando un total de 17 rubros industriales, por lo que la representación promedio es un 5,9%¹.

Distribución de los establecimientos de Confección y Vestuario por provincias en 1911

Una interrogante que debemos despejar es: ¿Cómo están distribuidos a lo largo del país estos establecimientos industriales? Esta pregunta es de capital importancia para descubrir el entorno en que se realizaba esta actividad, vale decir, principalmente dilucidar si dicha actividad industrial se realizaba en un ambiente urbano o rural y en que regiones con mayor intensidad. Los datos obtenidos del anuario estadístico de 1911 son los siguientes:

Tabla 1

Distribución por provincias de los Establecimientos Industriales de Confección y Vestuario vs Total Industrial.

Provincia	Industria Total	Industria de Confección y Vestuario
Tacna	121	19
Tarapacá	187	47
Antofagasta	129	37
Atacama	77	9
Coquimbo	226	17
Aconcagua	197	17
Valparaíso	602	90
Santiago	1131	208
O`Higgins	111	5
Colchagua	157	12
Curicó	130	7
Talca	148	20
Maule	109	5
Linares	259	12
Ñuble	251	19
Concepción	374	62
Arauco	66	7
Bio-Bío	119	9
Malleco	233	14

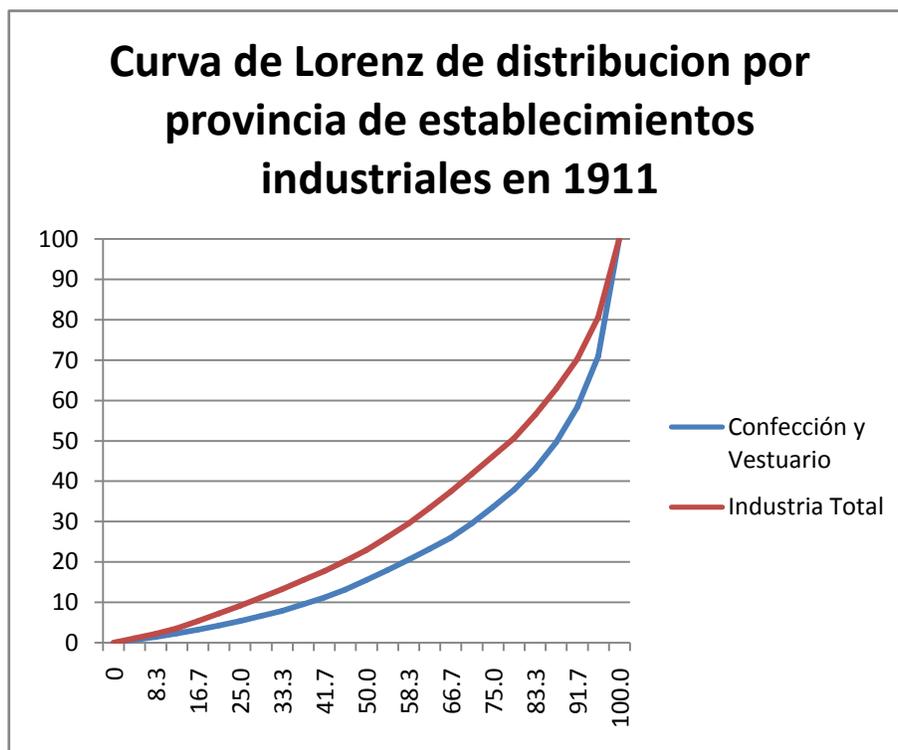
¹ considerando una distribución perfectamente proporcional entre los 17 rubros industriales para el periodo 1911 -1926 que arrojaría un valor de 5,9% por lo que cualquier fenómeno de estar perfectamente distribuido tendría una representación del valor ya mencionado.

Cautín	263	25
Valdivia	431	31
Llanquihue	333	29
Chiloé	63	6
Magallanes	105	8

NOTA, Fuente: Anuario Estadístico de 1911, INE

Para estudiar la concentración de los establecimientos industriales, según las provincias del país tanto de la rama de Confección y Vestuario como del total industrial- utilizaremos dos herramientas que nos serán útiles para graficar y cuantificar dicha concentración de forma que podamos comparar el fenómeno en la industria de Confección y Vestuario en relación al total industrial. El primero de estos instrumentos es la Curva de Lorenz², que nos permitirá graficar la concentración de los establecimientos industriales a nivel nacional:

Gráfico 2



Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuario Estadístico de 1911, INE.

Las curvas de Lorenz nos muestran que la industria de Confección y Vestuario estaba más concentrada que el total industrial en términos de las

² La Curva de Lorenz es un gráfico frecuentemente utilizado para representar la distribución relativa de una variable en un dominio determinado. Opera con una línea imaginaria perfecta de 45° cuando hay una distribución perfecta y cómo aumenta la concentración mientras la curva más se aleja de esa línea imaginaria

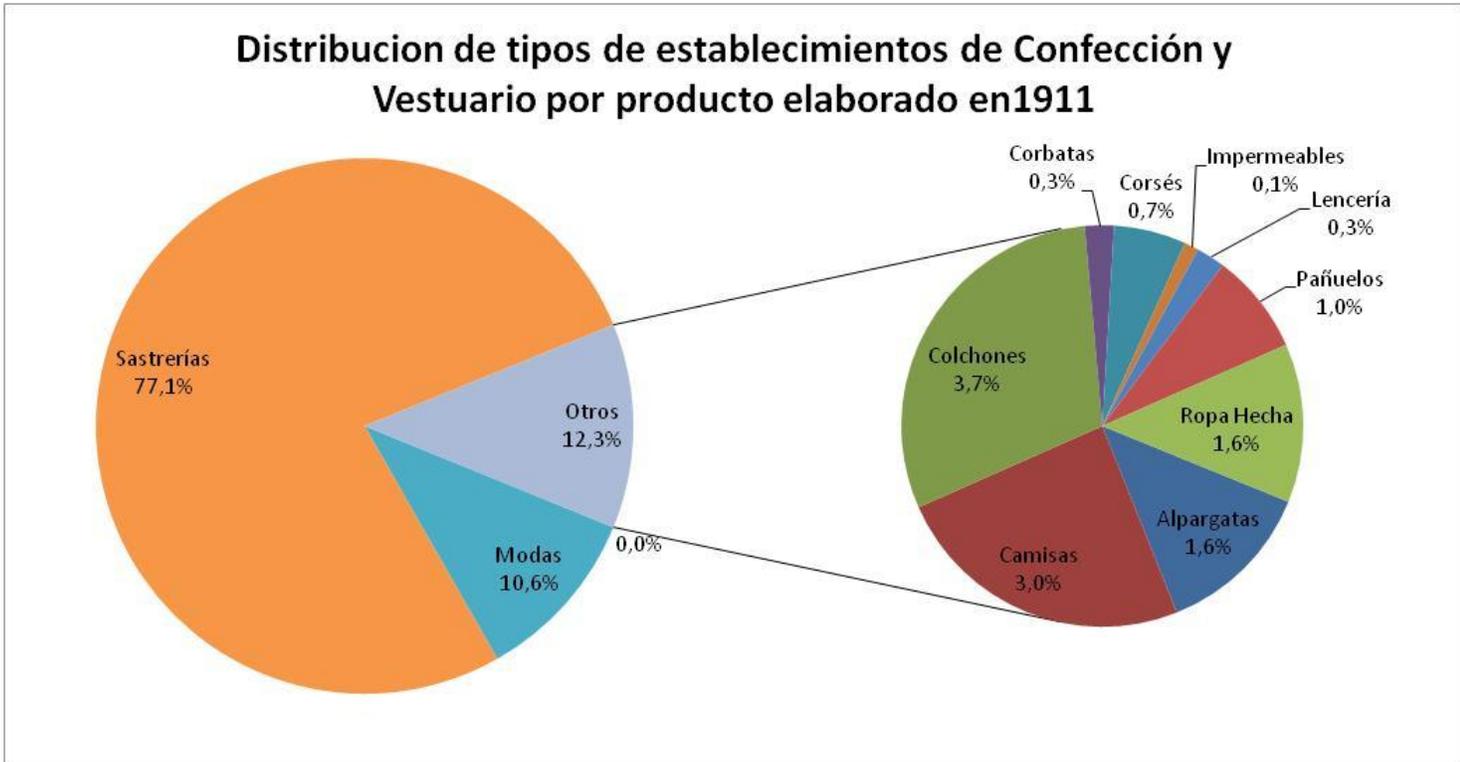
provincias del país. La cuantificación de este fenómeno lo realizaremos mediante el coeficiente de Gini. Al hacer los cálculos mediante este instrumento, la industria total nacional arroja un índice de concentración de Gini de 0,39 mientras que la industria de Confección y Vestuario es de 0,53.

La información extraída de los datos analizados anteriormente es de vital importancia para esta tesis, ya que nos permite determinar ciertas características esenciales del sector industrial de Confección y Vestuario, principalmente su carácter – si bien no excluyente- principalmente urbano, ya que –como se infiere de la Tabla Nº 1, la inmensa mayoría de los establecimientos se concentra en las 3 ciudades de más importancia en el país: Santiago, Valparaíso y Concepción. La presencia de establecimientos en otros lugares es de menor importancia, por lo que, como veremos más adelante, el trabajador de Confección y Vestuario está asociado principalmente al ambiente urbano.

Tipos de establecimientos de Confección y Vestuario y su grado de importancia

A continuación se presentaran los resultados del estudio realizado con el objetivo de determinar qué tipos de establecimientos, de acuerdo a los productos que confeccionaban, tuvieron más preponderancia durante el periodo de estudio. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

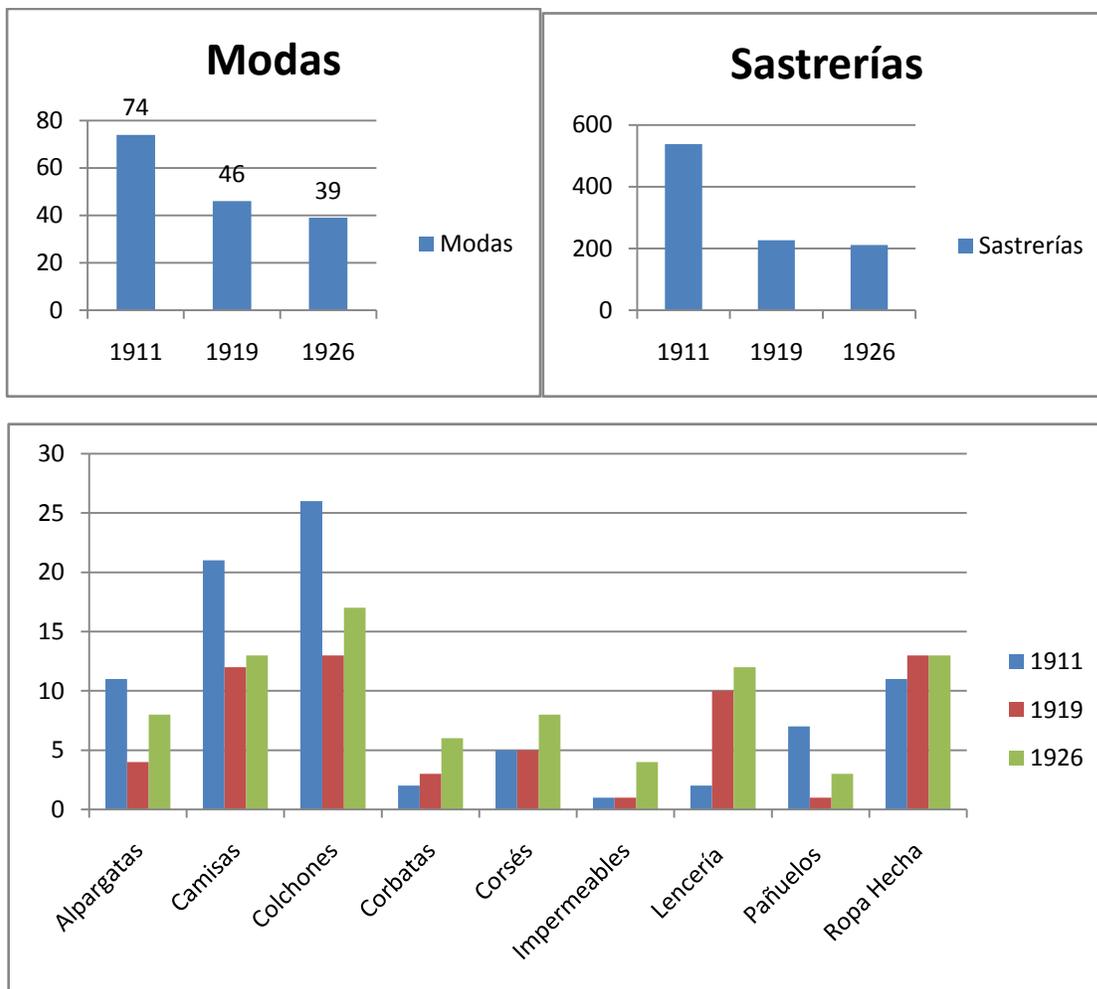
Gráfico 3



Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuario Estadístico de 1911, INE.

Los resultados obtenidos nos muestran claramente la gran preponderancia que tienen las sastrerías dentro de los distintos tipos de fabricas del rubro de Confección y Vestuario, esto es un indicado que dicho rubro industrial se caracterizó por su producción “a pedido”, es decir que produjo en función de demandas individuales hechas a medida, que es lo que caracteriza a las sastrerías y talleres de modas, por tanto las fabricas que utilizaron un sistema de producción a grandes escalas con confección masiva de productos estandarizados tuvieron una escasa presencia en el periodo estudiado. A continuación haremos un analisis de la evolucion de los distintos tipos de establecimientos de Confección y Vestuario.

Gráfico 4



Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuario Estadístico de 1911, 1919 y 1926, INE

En los Gráficos anteriores podemos observar la evolución en el tiempo de los distintos tipos de establecimientos de la industria Confección y Vestuario, una primera conclusión que podemos realizar es que tanto los establecimientos de modas como las sastrerías (que juntas representaban en 1911 cerca del 90% del total de los establecimientos) disminuyeron su número considerablemente durante el periodo estudiado. El mismo fenómeno acaeció a algunos tipos de establecimientos más especializados como fueron la de Alpargatas Camisas Colchones y Pañuelos. Por otro lado los establecimientos especializados en Corbatas, Corsés, Impermeables, Lencería y Ropa Hecha aumentaron su número de establecimientos en este periodo, a modo de conclusión podemos señalar que las industrias de Confección y Vestuario mas especializadas en la producción estandarizada tuvieron un aumento en su representación durante el periodo estudiado, debido a la gran disminución de sastrerías y establecimientos de moda, (que son establecimientos que funcionan confeccionando prendas a la medida) disminuyen en gran medida en el periodo estudiado, por otra parte los establecimientos de producción estandarizada tienen ambos fenómenos, unos

aumentan y los otros disminuyen, sin embargo los que disminuyen no lo hacen en la misma proporción que las sastrerías o los establecimientos de moda.

A pesar de lo anterior al finalizar el periodo de estudio la preponderancia de las sastrerías y los establecimientos de moda es innegable, por lo que si bien hubo una disminución en representación de las fabricas “a pedido” de la industria de Confección y Vestuario, estos establecimientos fueron durante todo el periodo la realidad de al menos tres cuartas partes de los establecimientos de dicho rubro industrial.

"La participación porcentual de los distintos de establecimientos de Confección y Vestuario y su protagonismo según tamaño también puede ser corroborado por los datos extraídos del Censo Industrial de 1928. En las fuentes consultadas del periodo no fue posible identificar datos útiles para realizar este estudio, por lo que recurrimos al Censo Industrial de 1928, el cual cuenta con un estudio referente al tamaño de las industrias de Confección y Vestuario. Nuestra premisa en este ejercicio se basará en que desde 1926 hacia 1928 no existieron cambios que alteraran de forma significativa el comportamiento estudiado.

Tabla 2

Cantidad de Trabajadores de la Industria de Confección y Vestuario vs Industria Nacional Total según tamaño de fábrica.

Categorías de Tamaño en base a cantidad de trabajadores	Industria Confección y Vestuario			Industria Nacional			% Confección y Vestuario del Total Industrial
	Trabajadores	Establecimientos estimados	% del total de establecimientos de Confección	Trabajadores	Establecimientos estimados	% del total de establecimientos industriales	
Atendidos solo por su dueño	309	309	31,2%	3360	3360	40,1%	9,2%
1 a 3 personas	546	273	27,6%	4351	2176	26,0%	12,5%
4 a 5 personas	637	142	14,3%	3759	835	10,0%	17,0%
6 a 10	1072	134	13,5%	7332	917	10,9%	14,6%
11 a 50	3462	115	11,7%	27664	922	11,0%	12,5%
51 a 500	4690	17	1,7%	42960	160	1,9%	10,7%
501 a 1000	0	0	0%	3027	4	0,05%	0,0%
Superior a 1000	0	0	0%	5366	5	0,1%	0,0%

El análisis de los datos aportados por el censo industrial de 1928 nos evidencia, en primer lugar, que la mayoría de los establecimientos industriales de Confección y Vestuario el 55,4 % se encuentra concentrada entre aquellos que poseen desde 1 a 10 trabajadores, destacando en este segmento aquellos que comprenden de 1 a 3 obreros; esto da cuenta del carácter bajo el cual se desarrollaba la industria de Confección y Vestuario de la época, es decir su manifestación en el mundo industrial mediante empresas pequeñas, e incluso en la mayoría de los casos, como veremos más adelante, de carácter doméstico. Esta característica, sin embargo, pareciera ser la norma en la actividad industrial, ya que cerca de un tercio de dicha actividad industrial total se realizaba en

empresas que poseían de 1 a 10 trabajadores, las cuales eran básicamente talleres artesanales.

Gráfico 5

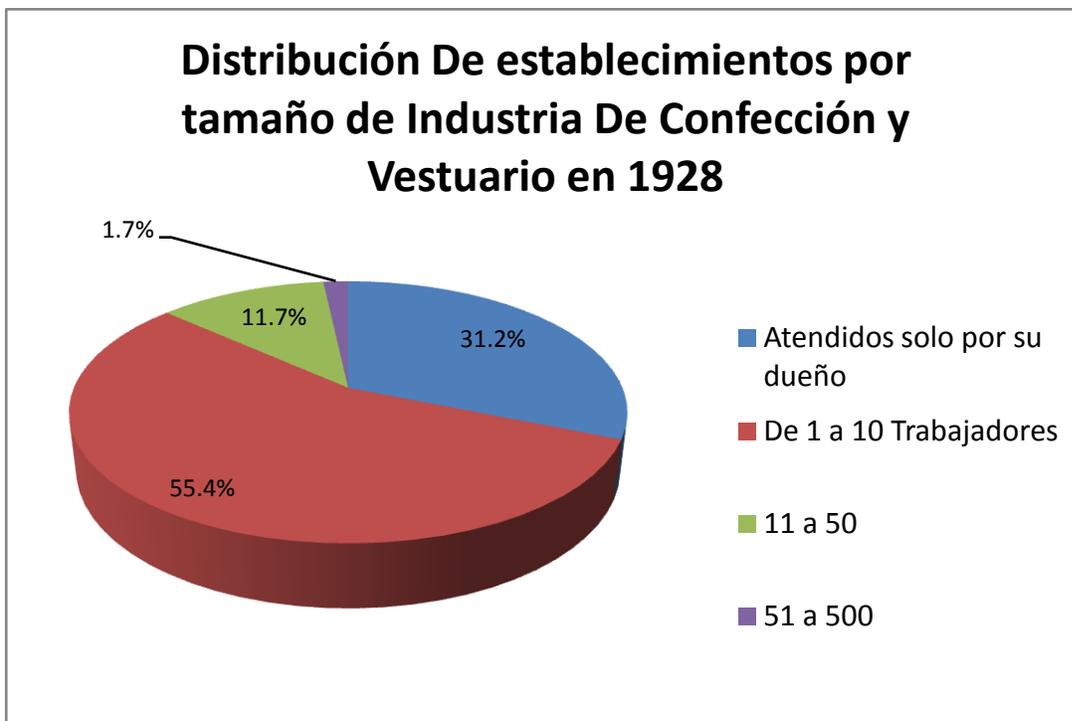
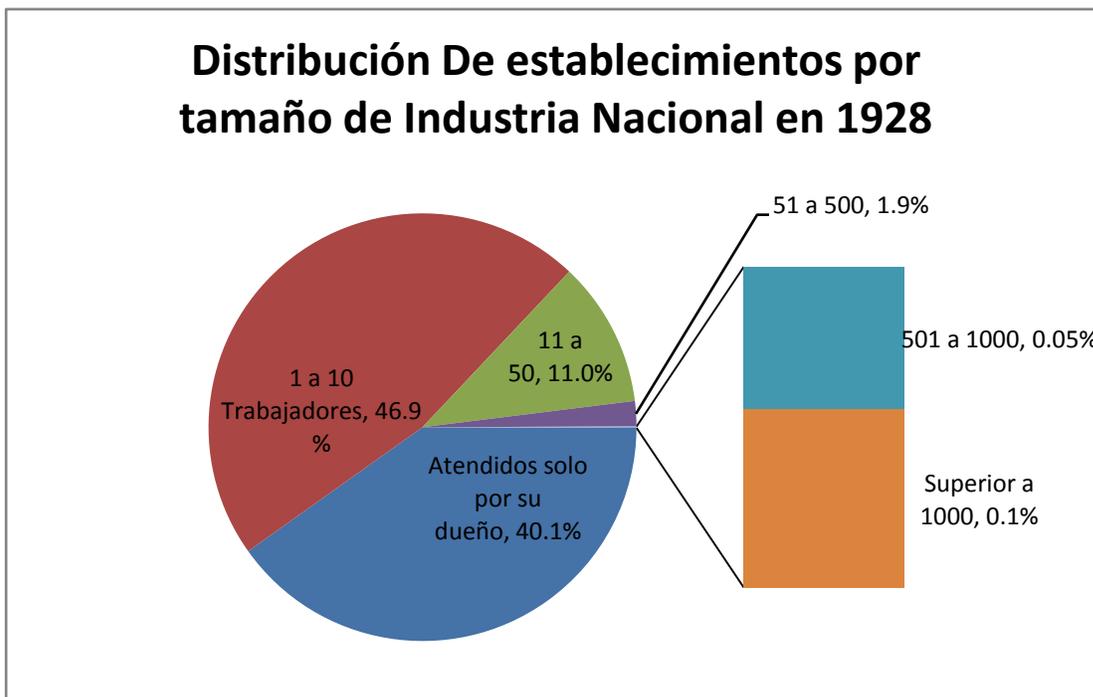


Gráfico 6



Nota: Gráfico 5 y 6 Confeccionados a partir de datos entregados en el censo industrial de 1928

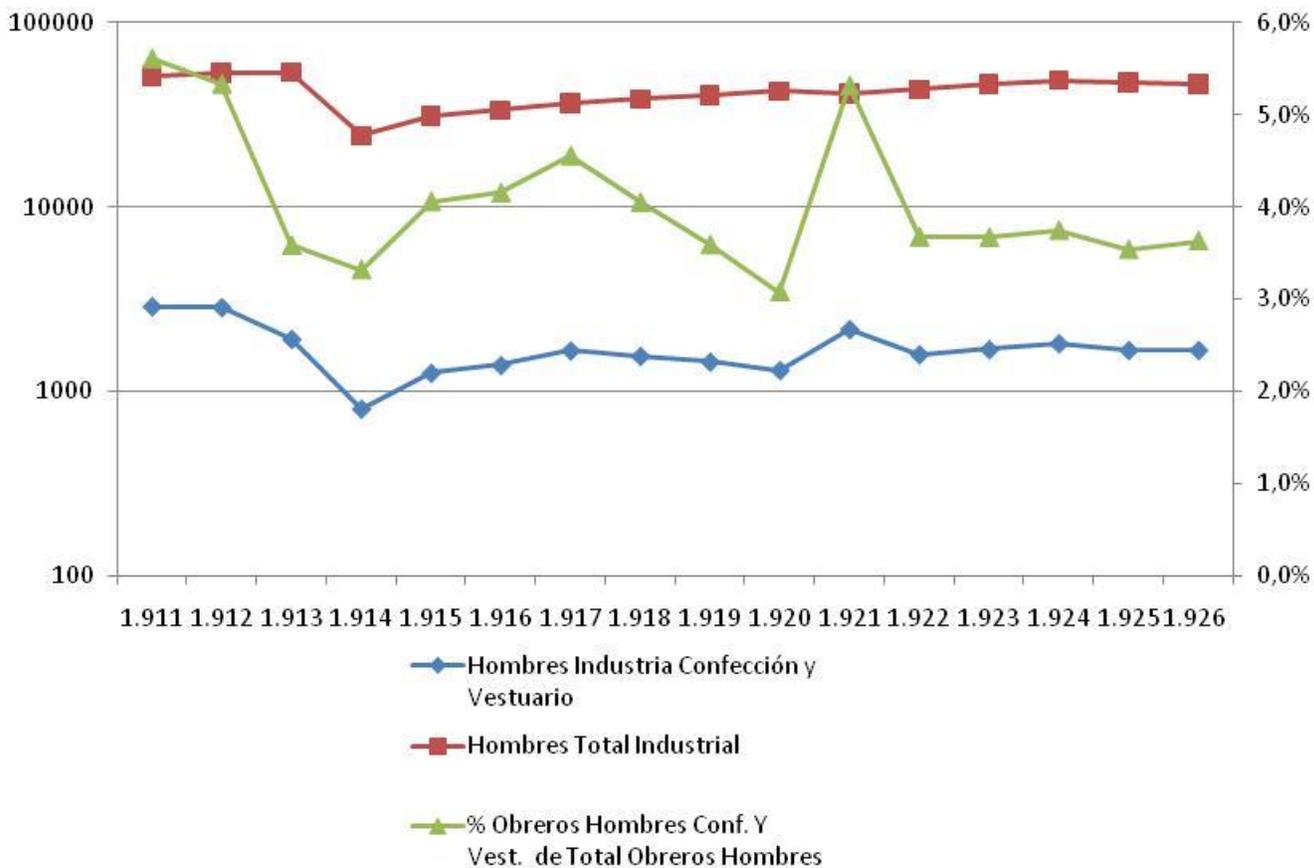
El método que utilizaremos para saber si ciertos tamaños de industrias tienen una mayor representación en la industria textil que el promedio industrial es fijar el valor promedio en 5,9%, ya que si cualquier fenómeno estuviera perfectamente distribuido entre las 17 ramas industriales, estas debiesen tener una representación equivalente al valor establecido, por lo que en la última columna de la tabla anterior, cualquier valor que se ubique por debajo a 5,9% se encontraría en un nivel inferior al promedio del sector industrial, y si fuera mayor a 5,9% estaría por sobre dicho promedio. Tomando lo anterior en consideración llaman la atención los siguientes fenómenos: el primero es que las empresas de 1 a 10 trabajadores son mayoritarias en la industria de Confección y Vestuario (52%), estas se encuentran sobre representadas en relación al total industrial (alrededor de un 15%), lo cual es indicador que si bien en la mayoría de los rubros industriales se da la condición de que los establecimientos de 1 a 10 personas son mayoritarios en el rubro Confección y Vestuario esta tendencia se ve aún mas reforzada.

Otro fenómeno es la importante presencia de empresas atendidas por sus dueños. En el total industrial este tipo de empresas representa el 40,1%, mientras que en la industria de Confección y Vestuario representa un 31,2%. Esto se explica por el carácter doméstico de esta actividad, donde regularmente las mujeres de una familia trabajaban desde casa por encargo; en este escenario era probable encontrar trabajadoras solitarias realizando esta actividad. Otro fenómeno interesante que muestra la tabla es que si bien las empresas con más de 51 trabajadores representan apenas el 1,7% de la industria de Confección y Vestuario, estos 2 establecimientos industriales representan el 10,7% del total de establecimientos con más de 51 trabajadores. En cantidad de trabajadores empleados la representación es conducente debido a que la cantidad de trabajadores textiles que trabajan en establecimientos de entre 51 a 100 trabajadores representan un 10,9%, lo que es un porcentaje considerable teniendo en cuenta que, como establecimos anteriormente, el promedio por rama industrial debiese ser 5,9%. Esto nos habla de que esta rama industrial tenía una gran presencia de trabajadores textiles industriales que trabajaban en grandes fábricas en relación al promedio de sus pares. A raíz del análisis anterior podemos identificar a la trabajadora textil en empresas de entre 51 a 100 personas, probablemente grandes fábricas con alta división del trabajo, en las cuales los trabajadores se organizarán en sindicatos que son los que generarán fuentes históricas, como diarios de sindicatos, que analizaremos en el tercer capítulo de esta tesis.

Trabajadores de la Industria de Confección y Vestuario

A continuación realizaremos un análisis de los trabajadores de Confección y Vestuario disgregándolos en grupos de hombres, mujeres y niños. Esto nos permitirá dar cuenta de la composición de género de los obreros de esta industria, e identificar en qué magnitud se presentaba el trabajo infantil en esta rama industrial.

Gráfico 7
Distribución de Trabajadores Hombres de la Industria de Confección y Vestuario vs Total Industrial en Chile según años desde 1911 a 1926

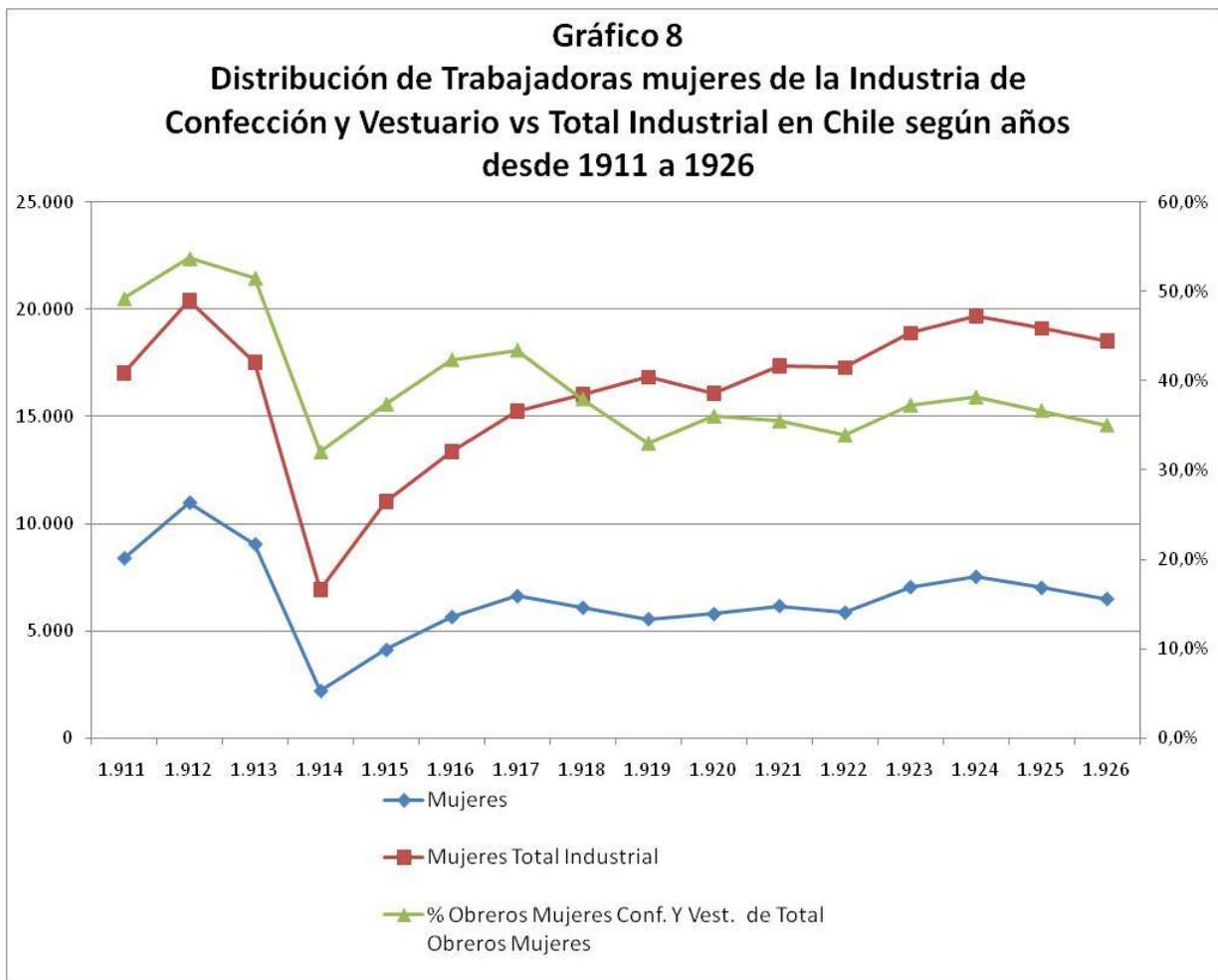


Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926, INE

Los datos obtenidos arrojaron los siguientes resultados, los hombres, durante este periodo, fueron minoría en la industria de Confección y Vestuario en relación a la mujer. Esta es una de las particularidades más notables de esta industria, ya que podemos observar que en el total industrial la participación masculina esta era de alrededor del 70%. En la industria de Confección y Vestuario las tendencias parecen estar invertidas, teniendo la participación masculina alrededor de un 20% de participación. En el comienzo del periodo la participación de hombres en este rubro empieza a descender hasta llegar a su punto más bajo en 1913 con un 17,2% para luego sufrir una serie de vaivenes encontrándose su punto más alto en 25,7% en 1921, y en los últimos años el comportamiento vuelve a revertirse para comenzar a disminuir de forma tenue. La tendencia en números absolutos del total industrial es muy similar a la de la industria textil, ya que tanto en el total industrial como en la industria de Confección y Vestuario, después de la baja que se produjo en 1914 el total de

trabajadores hombres no alcanza al final del periodo la cifra con la que empezó en 1911.

En términos relativos, la representación de la mano de obra masculina en comparación a la femenina y los niños tiene resultados similares. A lo largo del periodo en la industria de Confección y Vestuario disminuye la participación de mano de obra masculina (empieza el periodo con un 25,3% y termina con un 20,3%), por su parte en el total industrial esta disminuye pero en menor proporción (empieza el periodo con un 69,1% y termina con un 67,2%), por lo cual es lógico que el porcentaje de trabajadores del rubro Confección y Vestuario dentro de los trabajadores varones del total industrial disminuya durante este periodo, pasando desde un 5,6% hasta un 3,6%, de esta forma el rubro de Confección y Vestuario termino con una representación masculina muy baja (aplicando el criterio del 5,8%)



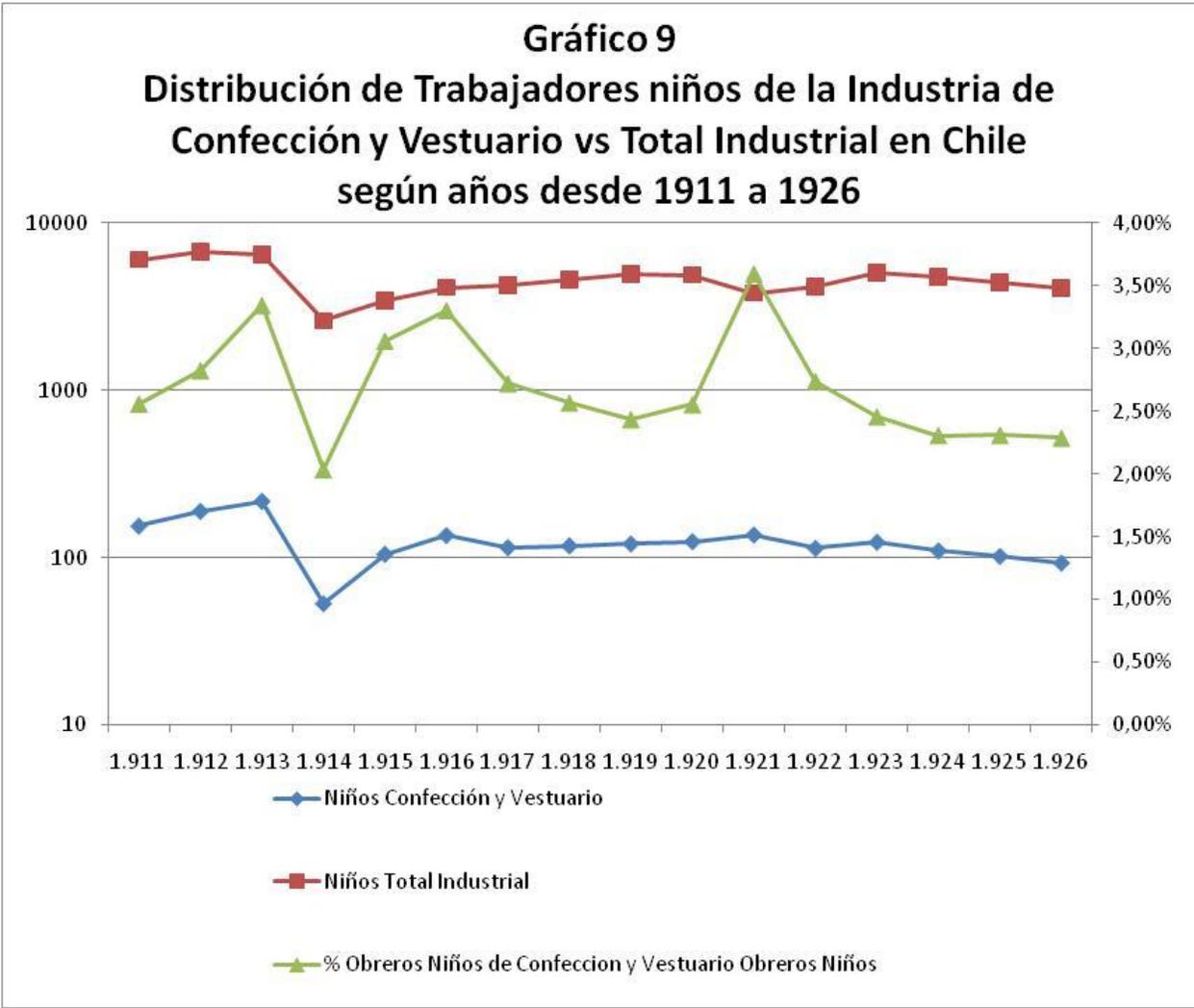
Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926, INE

Los datos observados en el gráfico nos permiten señalar los siguientes fenómenos con respecto a la participación femenina en la industria de Confección y Vestuario:

En primer lugar y al contrario del grupo antes analizado, resalta con evidencia la alta participación femenina en esta industria -alrededor del 77%- en este periodo; sin embargo, en números absolutos la tendencia es muy similar a la de los hombres de la industria textil del gráfico 6 en cuanto a comportamiento. Se manifiesta una disminución que alcanza su punto más bajo en 1914 para crecer progresivamente hasta el final del periodo, sin embargo sin alcanzar los valores de 1911. La disminución a lo largo del periodo es importante ya que en 1911 había 8.387 mujeres y en el año 1926 la cifra llegó a 6.491, por lo que la disminución fue de un 23%. La tendencia en el total industrial es similar con la diferencia que hacia el final del periodo hay un mayor número de trabajadoras mujeres que al principio, en tanto baja hacia 1914 y aumenta progresivamente hacia el final del periodo, sin embargo no hay un crecimiento significativo durante los años estudiados manteniéndose casi constante el número de trabajadoras en el total industrial.

En términos relativos la representación femenina en la fuerza laboral de la industria de Confección y Vestuario se mantiene relativamente constante durante el periodo, con pequeñas fluctuaciones. La más importante es la baja en el periodo desde 1920 a 1921, sin embargo siempre se mantiene alrededor del 77%. Por otro lado, en el total industrial tenemos que el comportamiento relativo de la mano de obra femenina sufre una caída después de 1912 hasta 1914 para luego ascender de forma constante hasta 1917; luego, la representatividad se mantiene relativa hasta el final del periodo, con lo cual vemos que la representación de la mano de obra analizada en estos párrafos para el periodo ya enmarcado pasa de un 22,8% a un 28,6% hacia 1926, constituyendo un importante incremento de la participación femenina en la industria nacional. El porcentaje que representan las trabajadoras femeninas de la industria de Confección y Vestuario en el total de las trabajadoras industriales empieza con un 10,2% y termina el periodo con un 35%. Esto es una disminución ostensible de la representación de las trabajadoras de Confección y Vestuario en relación al total de las trabajadoras industriales; sin embargo un 35% es un número que da cuenta del gran porcentaje que representaban las mujeres trabajadoras de Confección y Vestuario Recordemos que si las mujeres estuviesen perfectamente repartidas en las distintas ramas industriales el porcentaje debiese ser un 5,9%.

Los niños representaban una parte no despreciable de la fuerza laboral durante el periodo estudiado. Este es un hecho que, más allá de ser evaluado ética o normativamente, será revisado en este capítulo de acuerdo a los parámetros utilizados en los dos grupos precedentes, es decir, el comportamiento que tuvo su fuerza laboral en cuanto a magnitud entre 1911 a 1926.



Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926, INE

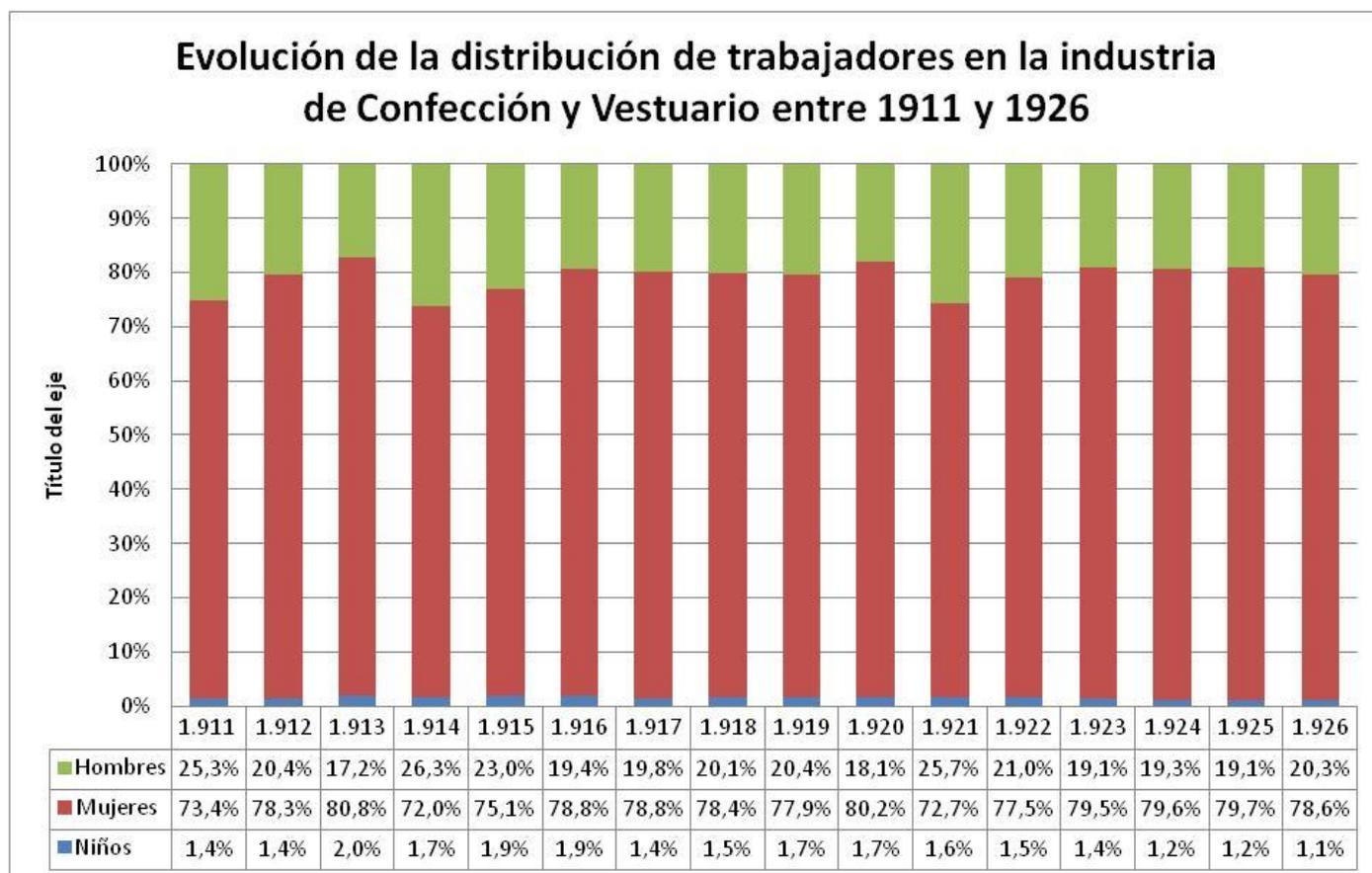
En términos absolutos, en la industria de Confección y Vestuario podemos ver que la cantidad de niños en 1911 es de 155, disminuye hacia 1914, aumentando considerablemente en 1915 y 1916, para luego mantenerse relativamente constante hacia el final del periodo terminando en 93, siendo el número de niños empleado en la industria considerablemente menor que al comienzo del ciclo estudiado. El total industrial parte el periodo con una participación infantil de 6.057, luego sufre una fuerte caída en 1914, para continuar y recuperarse con pequeñas fluctuaciones hacia el final del periodo que termina con 4.068 menores trabajadores, describiendo de esta forma una disminución importante de la mano de obra infantil en el periodo.

En términos relativos, el porcentaje que representa la mano de obra infantil en la industria de Confección y Vestuario aumenta hacia 1915 llegando a su punto más alto de 1,91%, para luego disminuir paulatinamente hacia el final del periodo cerrando con un 1,13%. Podemos observar una disminución importante que se produce en este periodo, sin embargo la mano de obra infantil tuvo a lo largo de este periodo una representación marginal dentro de los trabajadores; esta disminución explica en gran parte el aumento de la representación de la mano de

obra tanto masculina como femenina. La representatividad de la mano de obra infantil en el total industrial disminuye de forma más importante durante el periodo, empezando el periodo con un 8,1% y terminando con un 5,9%.

La industria de Confección y Vestuario en este periodo no se caracterizó por la utilización de mano de obra infantil. Esto lo podemos corroborar con la información contenida en el gráfico 8, la representación de la mano de obra infantil textil en relación a la mano de obra infantil total en su punto más alto es de un 3,6%, que es considerablemente menor que la representación promedio, sin embargo esto fue solo en un año; a lo largo del periodo la representación es aún más baja partiendo el periodo con un 2,5% y terminándolo con un 2,3%. Esto nos permite señalar inequívocamente la poca utilización de mano de obra infantil en esta industria. Para poder ver mejor la distribución de la mano de obra tanto en la industria textil como en el total industrial hemos confeccionado los siguientes gráficos de barra que dan cuenta de dicha realidad.

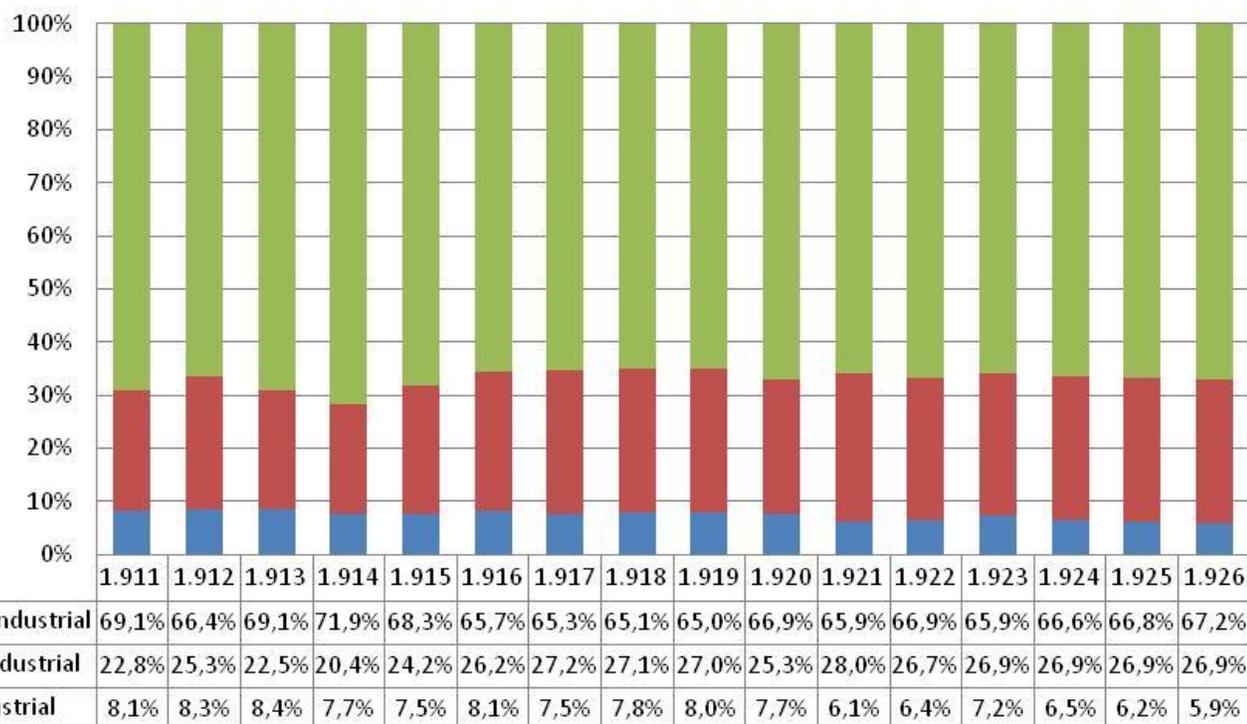
Gráfico 10



Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926, IN

Gráfico 11

Evolución de la distribución de los trabajadores Industriales a nivel nacional entre 1911 y 1926



Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926, INE

Estos datos ilustran que el rubro Confección y Vestuario ocupó un mayor porcentaje de mujeres y un menor porcentaje de hombres³ –y aún menos de niños- debido a los requerimientos propios que este rubro le hacía a su fuerza de trabajo, la que probablemente debía operar con mayor grado de precisión que la ofrecida por varones, pero a la vez, debía contar con un grado de fuerza y delicadeza mayor al que podían proporcionar los niños.

³ Debido a esta realidad este trabajo de investigación centrara su estudio en la realidad de las mujeres trabajadoras de la industria de Confección y Vestuario.

Utilización de tecnologías en la industria de Confección y Vestuario

A continuación analizaremos el comportamiento de la industria de Confección y Vestuario en cuanto a la utilización de energía tanto de motores primarios como eléctricos, esta energía se mide en HP (*Caballos de fuerza*). La información recabada nos muestra los siguientes datos:

Tabla 3

Cantidad de Motores y Caballos de Fuerza (HP) según tipo de Motor de la industria de Confección y Vestuario y del Total Industrial por año desde 1911 a 1926

Años	Confección y Vestuario					Total Industrial				
	Motores Primarios ⁴		Motores Eléctricos		HP Total	Motores Primarios		Motores Eléctricos		HP Total
	Nº	HP	Nº	HP		Nº	HP	Nº	HP	
1911	21	470	55	218,5	689	1.796	51.675	1.148	9.367	61.042
1912	22	467	70	282	749	2.036	54.331	1.289	10.296	64.627
1913	10	258	51	205	463	1.702	77.587	1.217	12.962	90.549
1914	11	261	50	221	482	1.125	72.780	1.119	11.622	84.402
1915	21	377	78	345	722	1.343	96.644	1.560	18.708	115.252
1916	14	363	82	321	684	1.488	107.928	1.766	22.547	130.475
1917	21	568	108	523	1.091	1.517	119.803	1.961	27.140	146.943
1918	20	534	104	540	1.074	1543	132960	2205	34921	167881
1919	19	499	100	557	1.056	1.553	132.913	2.201	36.087	169.000
1920	16	439	122	578	1.017	1.657	168.724	3.009	72.472	241.196
1921	25	455	121	483	938	1.717	169.143	3.236	92.311	261.454
1922	16	483	151	672	1.155	1.828	181.066	3.116	59.444	240.510
1923	20	626	158	776	1.402	1.774	192.121	3.601	64.888	257.009
1924	29	637	171	858	1.495	1.815	192.041	4.134	71.030	263.071
1925	26	522	180	963	1.485	1863	230194	4403	86005	316199
1926	23	407	189	1068	1.475	1.910	268.347	4.672	100.979	369.326

Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926, INE

Uno de los primeros fenómenos que podemos advertir gracias a esta tabla es el hecho de que a lo largo del periodo estudiado observamos que tanto en la industria de Confección y Vestuario como en el total industrial, aumenta significativamente la utilización de energía, sin embargo la energía eléctrica y la

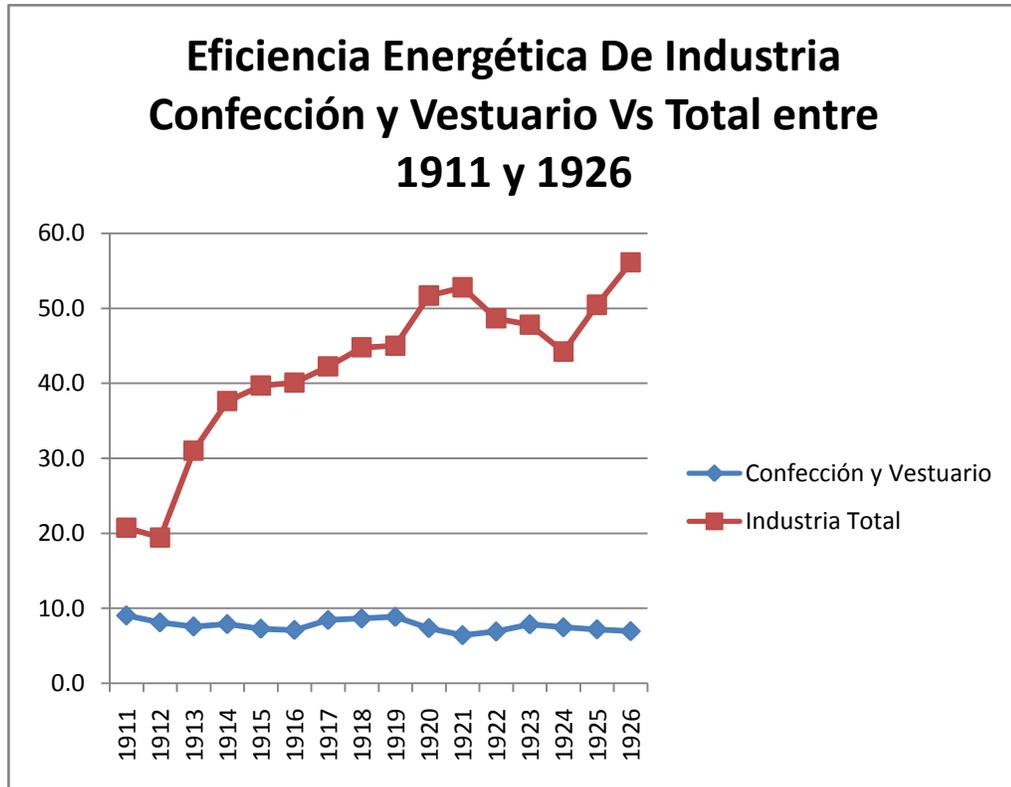
⁴ Energía primaria es cualquier recurso natural disponible en forma directa o indirecta que no sufre ninguna modificación química o física para su uso energético

primaria tienen evoluciones muy distintas durante este periodo. Por una parte la energía eléctrica aumenta en gran número la cantidad de motores durante el periodo aumentando a su vez la cantidad de HP producidos gracias a la mayor utilización de motores; por otra parte, los motores primarios en la industria de Confección y Vestuario se comportan de manera muy peculiar a lo largo del periodo se mantienen de manera casi constante tanto los motores como la cantidad de HP producidos para terminar el periodo con una mayor cantidad de motores pero una menor cantidad de HP producidos que al principio del periodo, en cambio en el total industrial no aumentan de manera significativa la cantidad de motores, sin embargo la cantidad de caballos de fuerza que esta produce aumenta de forma muy importante. El fenómeno anterior nos permite concluir que el sector que más se desarrolló tecnológicamente durante el periodo fue el de motores primarios, debido a que cada vez un motor producía más HP, en cambio el sector de motores eléctricos quedó relativamente estancado ya que cada motor no tuvo un aumento significativo en la cantidad de HP producidos.

El fenómeno anterior nos permite concluir que a nivel nacional el sector que tuvo más progreso en eficiencia energética durante el periodo fue el de motores primarios, debido a que cada vez dichos motores fueron más eficientes (mayor cantidad de HP por motor); en cambio el sector de motores eléctricos quedó relativamente estancado ya que cada motor no tuvo un aumento significativo en la cantidad de HP producidos. Sin embargo en la Industria de Confección y Vestuario la tendencia es inversa, mientras las energías primarias se quedaron relativamente estancadas es la utilización de la energía eléctrica la que aumenta considerablemente. La idea anteriormente expuesta queda reforzada en la siguiente grafico donde se divide el total de HP por motor por la cantidad de motores en ambos tipos de energía, cifras que se evidencian para cada año comprendido en el periodo de análisis.

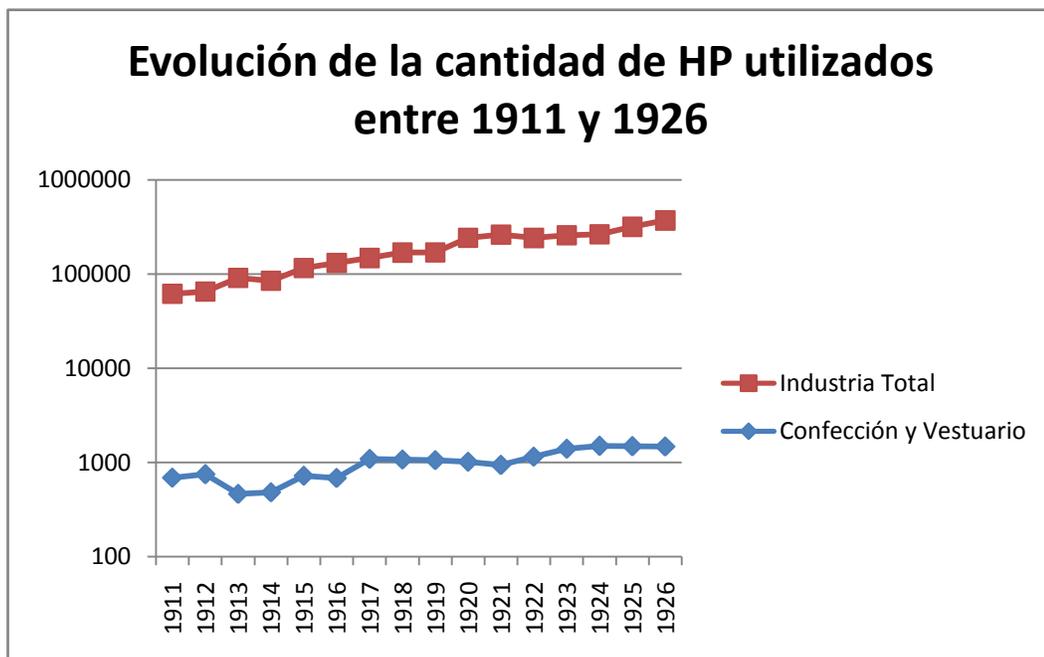
En cuanto al aumento de la fuerza motriz, medida en HP, tenemos los siguientes resultados:

Gráfico 11



Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926, INE

Gráfico 12



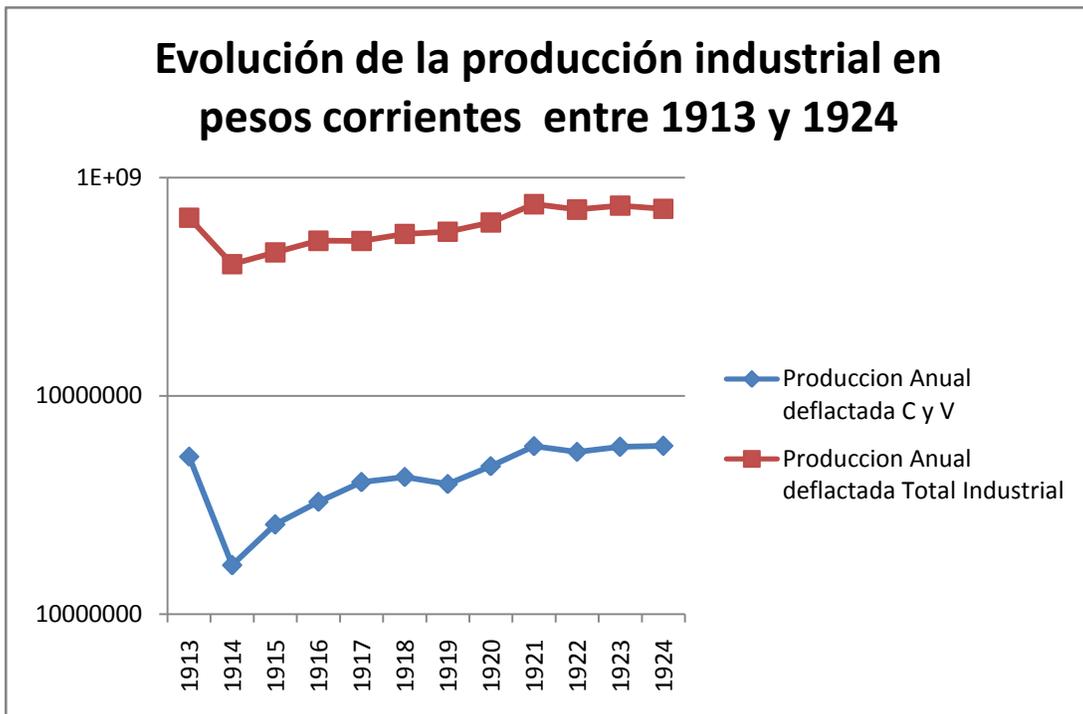
Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926, INE

Como podemos observar, la cantidad de HP utilizados tanto por la industria de Confección y Vestuario como por el total industrial crecen importantemente durante este periodo, sin embargo no en la misma proporción: desde 1911 hasta 1926 la industria textil tuvo un incremento de HP utilizados del 306,6%, mientras que el total industrial tuvo un crecimiento del 605%. Esto nos muestra un crecimiento más lento que el promedio industrial. Sumado a estos datos podemos señalar que la energía utilizada por la industria textil correspondía en promedio en los años estudiados al 3% de la energía utilizada en todas las ramas industriales, lo que nos lleva a la conclusión más importante del estudio de las tecnologías en la industria textil: la industria textil era una industria que basaba sus utilidades en el uso intensivo del trabajo poco cualificado y no en la introducción de nuevas tecnologías, que necesariamente requería un uso más intensivo de energías modernas.

Producción de la Industria de Confección y Vestuario entre 1911 y 1924

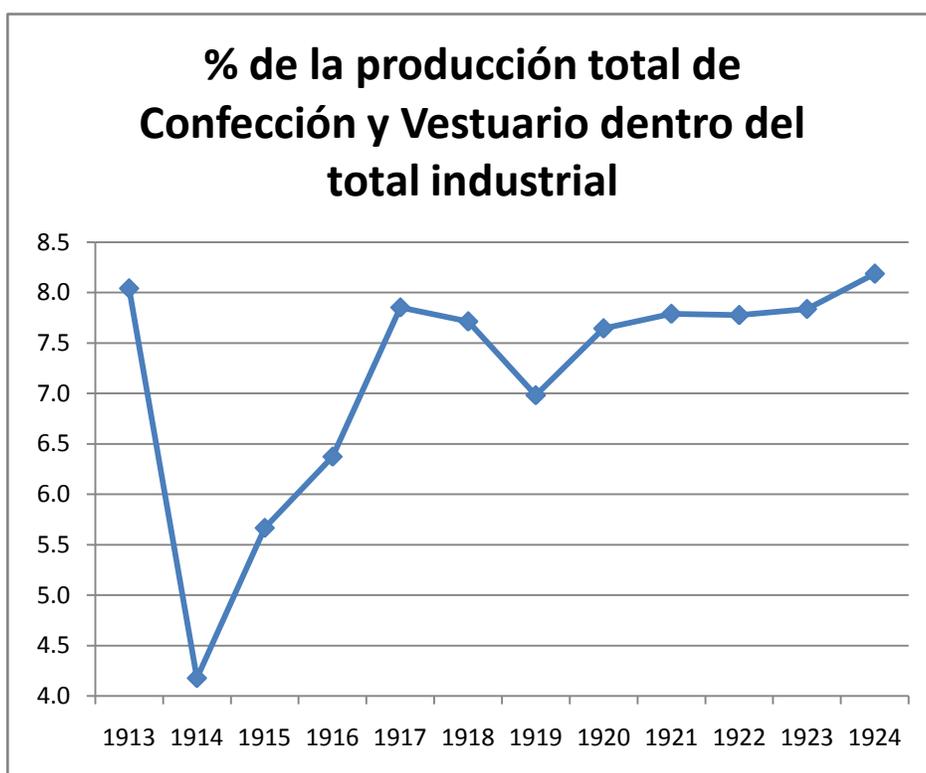
La siguiente variable escogida es la de la producción total (medida en pesos) de la industria de Confección y Vestuario, y su participación dentro de la producción industrial total nacional. Esto para dar luces de si la industria de Confección y Vestuario era una industria que venía al alza o decayendo. Este análisis se hace tanto en números absolutos, considerando solo el valor total de la producción de Confección y Vestuario, pero también en números relativos, en relación a su porcentaje de producción dentro de la producción total industrial. Esto se enmarca en el desafío por dilucidar la importancia del sector industrial de Confección y Vestuario, dentro de la amplia gama de sectores industriales.

Gráfico 13



Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926, INE

Gráfico 14



Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926, INE

Los datos estadísticos arrojan que en términos absolutos el sector industrial se mantuvo relativamente constante durante el periodo estudiado, exceptuando el periodo 1914-1917, donde hubo una baja importante. En términos relativos podemos observar que, la industria de Confección y Vestuario tuvo una participación importante, lo cual después de una abrupta bajada en 1914, aumenta paulatinamente (con una bajada nuevamente en 1919) hasta alcanzar en 1924 el valor que ostentaba al inicio del periodo, llegando en su punto más alto a representar el 8,2% de la producción industrial total.

Otro cálculo realizado con el fin de extraer más conclusiones acerca del sector de Confección y Vestuario fue calcular el índice de correlación de Pearson entre los HP utilizados por los trabajadores de Confección y Vestuario y su productividad, y compararlo con los trabajadores de todas las ramas industriales. El índice Pearson es un número que va desde el -1 hasta el 1 y que indica la correlación de dos fenómenos: cuando el valor es -1 existe una correlación negativa perfecta y cuando el valor es 1 existe una correlación positiva perfecta. El resultado es que la correlación entre los HP por trabajador y la productividad por trabajador de la industria de Confección y Vestuario⁵ arrojó un índice de Pearson

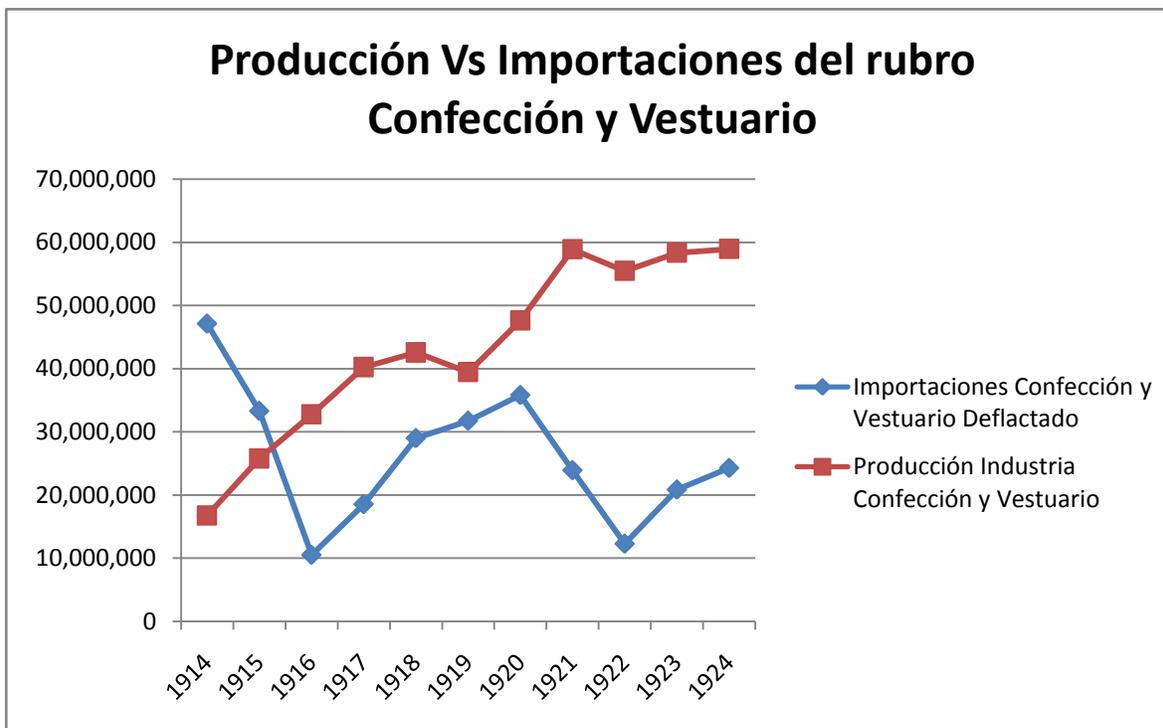
⁵ Revisar Anexo 2, la productividad del trabajador fue calculada dividiendo el producto por el número de trabajadores. Como el resultado se expresa en pesos corrientes, estos fueron deflactados a pesos en valores contantes.

de 0,49, mientras que en el total industrial el índice de Pearson corresponde a 0,79. Si bien en ambas la correlación es positiva, como era de esperarse, hay una gran diferencia entre estos dos índices: el índice del total industrial, 0,79, posee un valor de alta correlación entre la energía utilizada y la productividad de los trabajadores, en cambio en la industria de Confección y Vestuario el índice 0,49, arroja una correlación importante pero considerablemente más baja que en el promedio industrial lo que indica que hubo una asociación menos estrecha entre crecimiento de la energía utilizada y el aumento de productividad en el caso del rubro estudiado, en relación a lo que ocurrió en el total industrial. Una hipótesis tentativa es que hubo un uso menos eficiente de un mayor volumen de energía, debido a un menor grado de cualificación del trabajador promedio del rubro específico en relación al del total industrial, lo que habría tenido un menor impacto en términos de crecimiento de la productividad. Esto podría ser un indicador de que el trabajador de la industria de Confección y Vestuario presenta en general una baja cualificación, esto sería congruente con lo mencionado anteriormente: el rubro antes mencionado se caracteriza por su poca inversión en capital humano y basa su generación de riqueza en la explotación sistemática y continua de sus trabajadores, por lo que el volumen de fuerza motriz utilizado en esta rama industrial no genera el mismo aumento de productividad que en las otras ramas industriales.

Importaciones de productos de Confección y Vestuario.

Un punto trascendente para analizar es el comportamiento de las importaciones de los productos en relación a la producción del rubro industrial Confección y Vestuario, este ejercicio tiene por objetivo determinar el grado de dependencia de la economía nacional de los productos importados en este rubro y su evolución a lo largo del periodo estudiado.

Gráfico 15



Como podemos observar en el gráfico 15 al comienzo del periodo hubo un fuerte grado de dependencia para suplir a la demanda interna de la industria Confección y Vestuario de los productos importados desde el extranjero. Sin embargo desde 1915 hasta 1916 se produce una fuerte caída de las importaciones acompañada por un aumento sostenido de la producción nacional de estos productos industriales, desde 1916 hasta 1920 aumentan las importaciones al igual que la producción nacional y por ultimo en el periodo 1920-1922 vuelve a caer las importaciones mientras la producción nacional sigue aumentando sigue aumentando. Estos movimientos generan que hacia finales del periodo estudiado hubo un cambio importante en la relación entre productos importados y productos nacionales a favor de estos últimos. Sin embargo este cambio en la relación no implica una independencia del rubro de Confección y Vestuario para satisfacer la demanda interna por estos productos, ya que las importaciones, si bien cada vez menores, siguieron siendo de una gran relevancia durante este periodo. Podemos concluir por tanto que la industria de Confección y Vestuario en Chile se comporto como una industria sustitutiva de importaciones con un alcance cada vez mayor durante este periodo.

Capítulo 2: Condiciones de vida de las trabajadoras de la Industria de Confección y Vestuario

En el presente capítulo estudiaremos las condiciones materiales de vida de las trabajadoras de la industria de Confección y Vestuario, con el fin de dar cuenta, con relativa exactitud, de cuáles eran los componentes de su entorno principalmente físico dentro del cual se desarrollaba su trabajo. Este análisis de las condiciones de vida de este grupo se realiza a partir de las condiciones laborales en su lugar de trabajo y de sus condiciones de vida en el hogar. El método utilizado en este capítulo consiste en la revisión de un establecimiento de este rubro y de datos extraídos de los boletines de la Oficina del Trabajo, censos industriales y anuarios estadísticos. Sumadas a estos datos, también analizaremos fuentes cualitativas consistentes en relatos acerca de las condiciones en que vivían los trabajadores de esta industria, y cómo eran las fábricas en las que trabajaban.

La fábrica de Confección y Vestuario: espacio físico donde convivían los trabajadores

Un objetivo primordial en este trabajo de investigación es determinar las condiciones materiales en que se esta actividad industrial. Para este objetivo me parece adecuado comenzar con una descripción del espacio físico donde se desarrolla dicha actividad; con este fin fueron revisados numerosos archivos dentro de los cuales destaca la descripción de la Fábrica de camisas de Matas y C^o, escrita por Francisco del Campo (Censo Industrial y Agrícola, 1900). El relato no se enmarca temporalmente en el periodo estudiado, sin embargo, puede ser utilizado debido a que los cambios experimentados en las fábricas no fueron sustanciales en once años. La relevancia de este documento consiste en que nos entrega un modelo para explicar cómo funcionaban las fábricas de Confección y Vestuario de la época, ahondando en sus etapas de producción, el uso que le daban a los factores productivos y las características más importantes de sus espacios.

El relato comienza estableciendo que el campo de la industria de Confección y Vestuario ha sido poco explorado en el ámbito nacional, a pesar de las bondades de esta actividad. En palabras del autor: *“La industria fabril que centuplica el valor de los objetos que hace surgir inagotables fuentes de riqueza, difundiendo bienestar y holgura en todas las clases sociales con la universal repartición de los beneficios del trabajo, es hoy el principal agente de la prosperidad económica de las naciones y a su desarrollo vincúl*

*ase (sic) todo lo que significa progreso y civilización en las comunidades modernas”*⁶. El autor continúa su relato hablando del impacto que las nuevas tecnologías están teniendo en la economía y cómo esta rama industrial era un sector punta, representativo de la aplicación de nuevas tecnologías en las

⁶ Censo Industrial y Agrícola, Año II, N°2. Pág. 45

industrias, colaborando a replicar lo que fue la experiencia inglesa en su proceso industrial, donde la industria textil jugó un papel simbólico en este proceso.

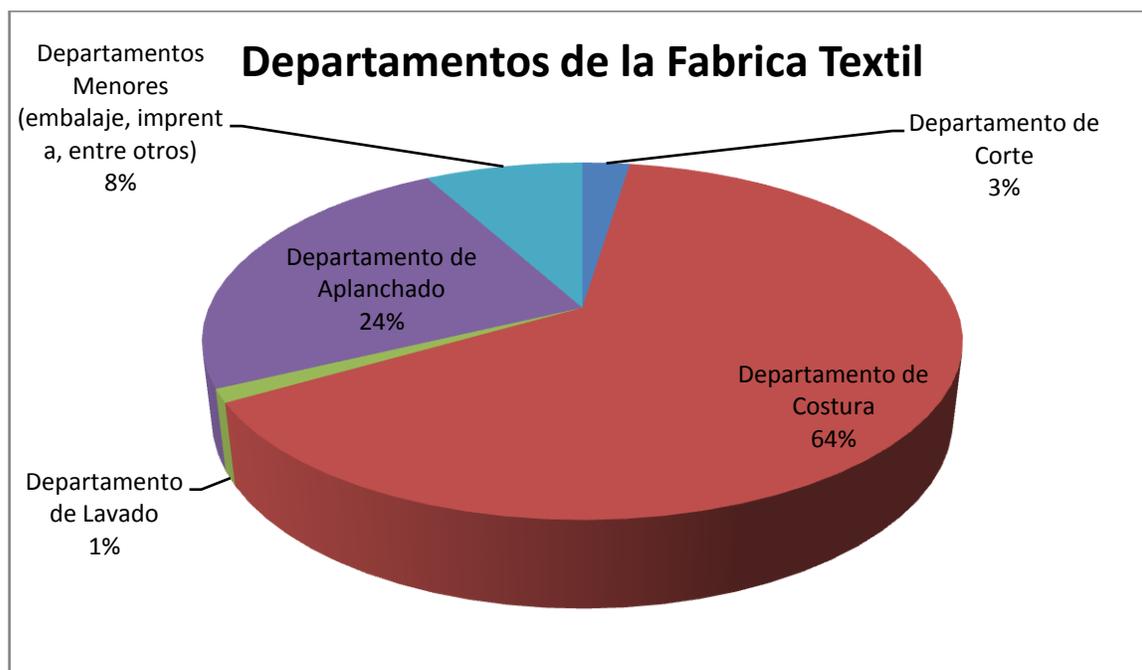
Entre las virtudes que posee la actividad industrial de Confección y Vestuario para la economía nacional, el autor resalta su carácter sustitutivo de importaciones, reduciendo a su vez el precio de las vestimentas para el mercado interno: *“A primera vista una fábrica de ropa no parece ofrecer mucho interés, sin embargo si se considera en sus diversas relaciones con otros factores de la actividad humana se ve que no carece de importancia. Desde luego; la fabricación de los señores Matas y C^o, además de contribuir al aumento de la riqueza nacional por el ahorro en el consumo de mercaderías extranjeras, de la rebaja de precios en los artículos que elabora significa honrado trabajo para centenares de obreras y la creación de un poderoso centro de consumo para las fábricas de tejidos de algodón que se tratan de establecer en el país”⁷.*

Según el autor la fábrica Matas y C^o tuvo un inicio humilde en el año 1893. Todas sus confecciones eran realizadas principalmente a mano; el taller, ubicado en la calle Estado, con el tiempo se hizo pequeño para el gran crecimiento que experimentó la empresa. Con ideas expansionistas el señor Matas viajó a Europa con el fin de adquirir los conocimientos necesarios para modernizar su empresa. Tras el evento descrito, al llegar a Chile adquirió nuevas maquinarias y técnicas que dieron forma a una nueva fábrica de Confección y Vestuario, que fue reubicada en la calle Bilbao con dimensiones que alcanzaron los 3.000 m² y que se transformó en pionera de la industria nacional.

La fábrica se organiza logísticamente como lo muestra el siguiente gráfico, que refleja aproximadamente el tamaño de cada departamento en base a la cantidad de recursos humanos utilizados

⁷ ídem.

Gráfico 16



Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Revisto del Centro Industrial y Agrícola. Santiago: El Centro, 1899 – 1905. 4v., año II, 2º serie, nº2 (sep. 1900), p.45-46

Con mayor especificidad, podemos identificar las siguientes características y funciones principales de cada departamento:

Departamento de Corte: La labor consistía en preparar la costura de cada una de las piezas que componen una camisa, *“las tijeras hacen el principal papel”*⁸ aquí. Además de este elemento, el departamento contaba con maquinaria que cortaba de forma automática los cuellos y los puños, permitiendo obtener 48 piezas con sus respectivos forros en apenas un minuto.

Departamento de Costura: Constituía la segunda etapa del proceso productivo, y materialmente era un *“gran pabellón”* ubicado frente al departamento anterior. El trabajo se subdividía en las secciones de *“recepción y distribución de obras de hilvanadura (sic), de máquinas de coser de encandelillar y de máquinas para hacer ojales”*⁹ Poseía 30 máquinas de vapor y 15 de pie, todas con un sistema denominado Singer, también había 2 máquinas para automatizar la operación de encandelillar y 6 máquinas para ojales que realizaban el trabajo de costura y de abrir el ojal. Cada una de estas máquinas era capaz de preparar cuarenta docenas de piezas al día.

⁸ Ídem.

⁹ Ibídem. Pág. 45-46



Fabrica de Matas y Ca., Sección de costuras, hacia 1890 . Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-75665.html> . Accedido en 11/3/2015.

Departamento de Lavado y Almidonería: Era un gran galpón junto al departamento de costura. Estaba perfectamente organizado y pavimentado con cemento hidráulico. El proceso de lavado se realizaba al vapor y tenía una duración total de tres horas, “*despachando en cada operación de ocho á diez docenas de camisas y de 100 a 120 cuellos y puños*”¹⁰ Era el departamento de mayor automatización, por lo que la mano de obra necesaria para la actividad era casi nula, logrando ser controlada por apenas tres operarios.

Departamento de Aplanchado: Después de pasar por el proceso de lavado, en el segundo piso de la fábrica, se llegaba al salón sede de este departamento. Sus dimensiones eran de 38 metros de largo por 7 de ancho y en él se distribuían una serie de 10 mesas provistas cada una de 6 planchas mecánicas calentadas interiormente por quemadores Bunsen. Además se encontraban las “*respectivas llaves para graduar el calor á voluntad ó suspender el trabajo*”.

¹⁰ *Ibíd.* Pág. 45-46



Sección de aplanchado, hacia 1890 . Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-75668.html> . Accedido en 11/3/2015.

Adicionalmente a los departamentos ya mencionados, la fábrica de Matas y C^o contaba con una serie de departamentos pequeños para realizar actividades menores, propias de la cadena de producción de la industria, tales como talleres de embalaje, de imprenta, entre otros. El motor principal de esta fábrica utilizaba una energía equivalente a 16 HP.

Otros datos estadísticos importantes quedan reflejados en la siguiente tabla:

Tabla 5

Producción Diaria	18 a 20 docenas de camisas
	100 a 130 docenas de cuellos y puños
	25 a 30 docenas de corbatas
	8 a 10 docenas de ropa blanca para Sras. y Caballeros
Mano de Obra	250 operarios (principalmente mujeres)
Jornal	8 a 15 pesos por semana
Salarios Totales	1.800 a 2.000 pesos por semana
Capital Invertido	\$80.000 Edificio
	\$45.000 Maquinaria y Útiles
	\$70.000 Capital de Explotación

Según el mismo autor, la puesta en marcha de esta fábrica de prendas textiles significó una disminución notable en los precios de los productos manufacturados, lo que se debió principalmente a su ahorro en costes de transportes, que debían solventar sus competidores extranjeros. En este sentido y de un modo práctico el autor señala: *“Antes de la fabricación nacional... una docena de camisas medio hilo se vendía entre 50 y 60 pesos y la misma cantidad de cuellos entre 12 a 15 pesos, los puños entre 20 y 24 pesos. Hoy(sic) los mismos artículos mejor trabajados y con un cambio inferior, sólo cuestan: camisas de 36 á 45 pesos y cuellos y puños se venden con un 30 ó 40% de rebaja sobre los antiguos precios”*.¹¹

Con lo anterior terminamos el análisis del documento escrito por Francisco del Campo que describe una de las primeras grandes fábricas de la industria de Confección y Vestuario. Haré hincapié, sin embargo, en que esta experiencia se puede homologar a una parte importante de las trabajadoras de este rubro durante la época que nos atañe; no obstante, como señalamos en el primer capítulo, la gran mayoría de estos establecimientos industriales eran considerablemente más pequeños que el descrito anteriormente. Sin embargo las trabajadoras de este tipo de fábricas cobran una gran relevancia debido a que fueron mayoritariamente ellas las que se agruparon en sindicatos y dejaron registros de sus discursos, los que permiten acercarnos a sus representaciones políticas y culturales.

¹¹ Ídem.

A continuación pasaremos a analizar dos aspectos de la industria de Confección y Vestuario que son significativos para las condiciones de vida de estas trabajadoras en su espacio laboral. Nos referimos a la accidentabilidad presente en la industria de Confección y Vestuario y la cantidad de huelgas y huelguistas en esta rama industrial, comparando ambos fenómenos con el total industrial.

Tabla 6

Accidentes de trabajo en la industria de Confección y Vestuario

Años	Accidentes del Trabajo Industria de Confección y Vestuario			
	Muertos	Her. Leves	Her. Graves	Pagado por Accidentes (\$)
1919	0	50	0	(no aparece)
1920	0	49	0	6229
1921	0	39	1	29455
1922	0	49	4	12793
1923	0	34	3	17493
1924	0	25	4	14767
1925	(no aparece información)			
1926	1	29	1	(no aparece)

Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1919 a 1926, INE

Tabla 7

Accidentes de trabajo total industrial

Años	Accidentes del Trabajo Total Industrias			
	Muertos	Her. Leves	Her. Graves	Pagado por Accidentes
1919	10	2301	45	(no aparece)
1920	12	3306	67	336244
1921	3	2197	51	477421
1922	2	2134	134	425772
1923	3	4552	84	520872
1924	11	1932	184	621080
1925	11	4110	184	(no aparece)
1926	14	4808	211	(no aparece)

Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1919 a 1926, INE

De la comparación de estas tablas podemos inferir que la tasa de accidentabilidad en la industria de Confección y Vestuario era bastante baja; salvo una anomalía en el año 1926, en que hubo 1 muerto en la industria de Confección y Vestuario (de un total de 14), las tasas de accidentabilidad se mantienen relativamente constantes. En el periodo estudiado los muertos de la industria de Confección y Vestuario representan el 1% del total industrial (mencionamos que esto se debe a una anomalía debido a la muerte que se producen en 1926), los Heridos Leves corresponden aproximadamente al 1,5 % de los accidentados leves totales y por último los heridos graves de la industria de Confección y Vestuario corresponden al 1,6%. Por lo que los datos recopilados son consistentes con la hipótesis de que el sector de Confección y Vestuario fue una rama industrial con baja accidentabilidad.

Tabla 8

Número de Huelgas y de Huelguistas

Años	Industria Confección y Vestuario			Total Industrias		
	Nº Huelgas	Nº Huelguistas	Intensidad Huelguística Textil	Nº Huelgas	Nº Huelguistas	Intensidad Huelguística Total Industrias
1919	9	1490	165,6	243	16508	67,9
1920	2	610	305	125	6644	53,2
1921	5	756	151,2	138	6245	45,3
1922	8	1018	127,3	84	3165	37,7
1923	10	387	38,7	65	3684	56,7
1924	24	361	15,04	101	3248	32,2
1925	(no aparece información)			160	12903	80,6
1926	1	351	351	63	2312	36,7

Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1919 a 1926, INE

Del análisis hecho a partir de los datos de números de huelgas y huelguistas podemos formular las siguientes conclusiones: la cantidad de huelgas del rubro corresponde a un aproximado de un 8,5%, lo que demuestra que es un sector que aportaba de forma considerablemente superior a la media en cuanto a cantidad de huelgas. En este mismo sentido, una conclusión interesante es la cantidad de huelguistas que participaban en las huelgas. Esto nos da un 14,2% aproximadamente. Este dato es muy revelador debido a que nos señala que en la industria de Confección y Vestuario se va mucha más gente a huelga que en la media de los sectores industriales. El dato se hace aún más interesante si consideramos que este sector tiene una amplia participación de mujeres, que tenían una mayor dificultad para participar en actividades que eran consideradas exclusivamente “de hombres” en la época, como lo era la pertenencia a sindicatos y organizaciones entre trabajadores.

Otro indicador formulado para entender la participación de las trabajadoras de esta industria es el de Intensidad Huelguística, que es un ratio entre la cantidad de huelgas y el Nº de huelguistas, donde podemos observar que la intensidad huelguística en Confección y vestuario era considerablemente mayor al del promedio industrial (en 1920 es aproximadamente seis veces mayor).

Esto permite formular la hipótesis de que las mujeres, a pesar de haber sido en muchos aspectos, marginadas del mundo de los trabajadores organizados, se las ingeniaron para organizarse y conformar un ideario político y reivindicativo que tuvo relación con sus carencias y la explotación que sufrían en estas fábricas de Confección y Vestuario. Al menos la prensa obrera encontrada (que será analizada más adelante) es consistente con esta hipótesis.

Jornales en la industria de Confección y Vestuario

A continuación analizaremos el comportamiento de los salarios reales durante el periodo, tanto para la industria de Confección y Vestuario como para el resto de la industria nacional. Los datos fueron obtenidos del libro "*Crecimiento sin desarrollo. Precios y salarios reales durante el Ciclo Salitrero en Chile (1880-1930)*" del profesor Mario Matus. En este trabajo se encuentran los salarios reales de todos los sectores industriales para el periodo de estudio. Al hablar de salarios reales, debemos entender el poder adquisitivo que tenían los trabajadores con ese sueldo en relación al costo de la vida. Se diferencia del salario nominal en que este último solo nos señala cuanto se le pagaba al obrero sin relacionarlo con el costo de vida. Un salario puede ser subir bastante nominalmente al ser reajustado, pero si a la vez, aumenta el nivel general de precios, en términos reales el salario va a disminuir, afectando también el nivel de bienestar.

Tabla 9

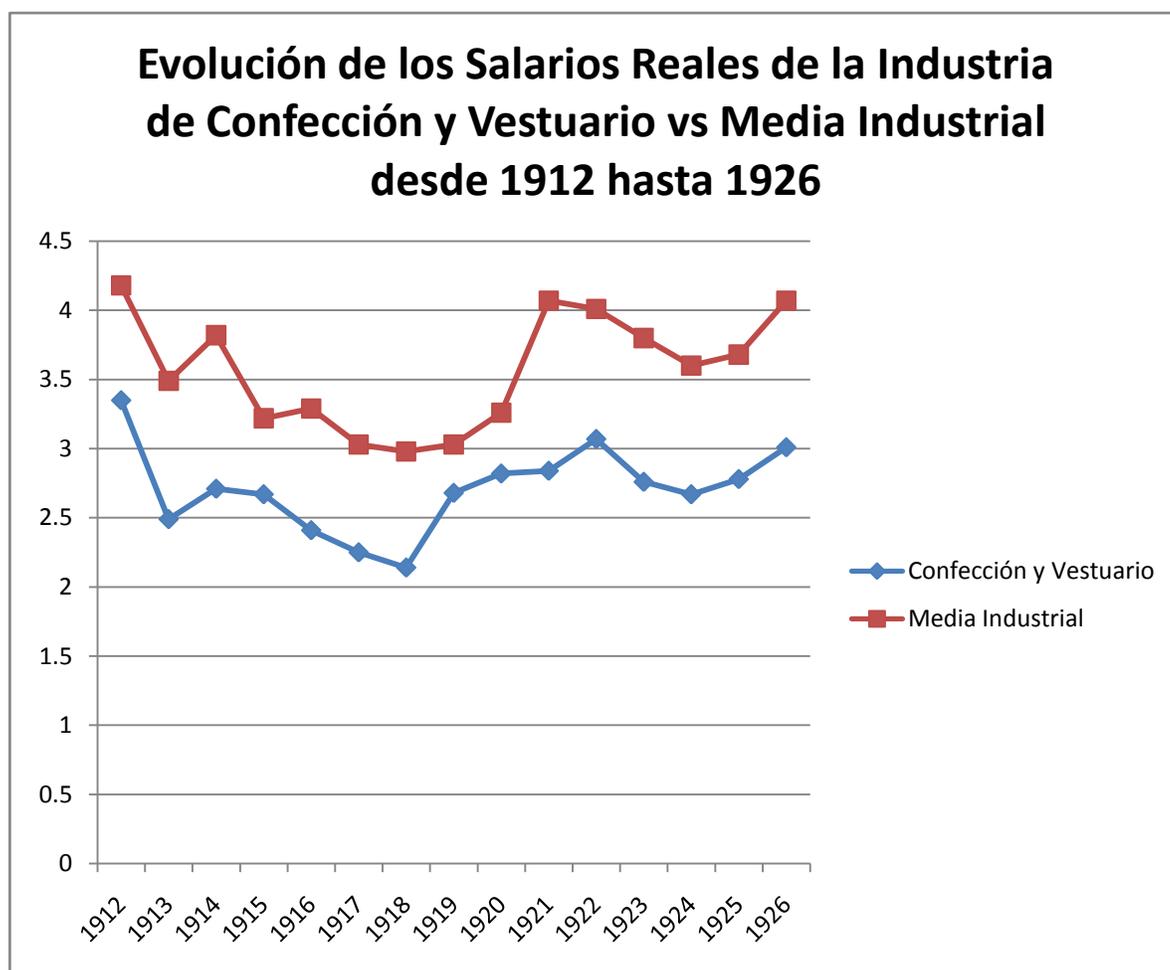
	1912	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1923	1924	1925	1926
I. Alcoholes	3,23	2,91	3,27	2,69	2,73	2,56	2,68	2,72	3,04	3,90	3,63	3,35	3,10	3,06	3,41
II. Alfarería	2,66	2,66	2,94	2,37	3,24	2,60	3,65	3,10	2,70	4,99	3,35	3,29	2,98	3,10	3,45
III. Alimentos	3,73	4,09	4,88	3,33	3,23	3,00	3,02	3,17	3,20	4,06	4,00	3,78	3,69	3,79	4,09
IV. Alumbrado	4,80	4,19	4,72	4,04	4,33	3,84	3,81	3,44	3,86	4,54	4,88	3,98	3,17	3,83	4,60
V. Astilleros	4,49	3,56	6,79	4,81	5,35	4,41	4,85	4,51	4,63	5,19	5,13	4,92	4,57	4,71	5,25
VI. Confecciones	3,35	2,49	2,71	2,67	2,41	2,25	2,14	2,68	2,82	2,84	3,07	2,76	2,67	2,78	3,01
VII. Maderas	4,65	2,42	3,04	3,02	3,14	3,18	3,48	3,07	3,39	4,21	4,13	4,04	3,96	3,62	3,93
VIII. Construcción	5,23	4,60	5,23	3,69	3,95	3,47	3,72	4,01	4,11	5,20	4,75	4,72	4,89	4,40	4,93
IX. Textiles	3,28	2,49	2,22	2,33	2,73	2,31	2,25	2,21	2,55	3,06	3,17	3,02	2,57	2,63	2,90
X. Metales	5,51	4,79	4,42	3,96	4,17	3,48	4,01	3,42	4,09	4,91	4,71	4,46	4,17	4,17	4,65
XI. Muebles	4,80	3,37	4,10	3,50	3,80	4,10	4,40	3,70	4,60	5,20	5,00	5,10	5,50	4,20	4,40
XII. Papeles	4,28	4,38	4,60	3,66	4,46	3,97	2,57	3,66	4,26	5,30	5,29	5,06	4,67	5,00	5,57
XIII. Pieles	5,04	3,55	3,79	3,44	3,36	3,36	3,11	2,85	2,57	3,98	4,10	3,98	3,61	3,61	4,02
XIV. Químicos	3,55	3,38	2,58	2,23	2,50	2,24	2,18	2,15	2,51	3,31	3,21	3,04	3,06	2,83	3,30
XV. Tabaco	3,02	1,35	2,50	2,25	2,45	2,20	2,20	3,27	3,39	3,96	2,86	3,14	2,58	4,44	4,90
XVI. Vehículos	4,41	4,22	5,33	4,12	4,10	3,80	3,75	3,98	4,48	5,01	5,40	5,32	5,30	5,51	6,09
XVII. Diversas	4,71	4,12	3,14	4,10	2,74	2,33	1,97	1,80	3,09	3,42	3,39	3,21	3,79	4,14	4,60
Media Industrial	4,18	3,49	3,82	3,22	3,29	3,03	2,98	3,03	3,26	4,07	4,01	3,80	3,60	3,68	4,07

Nota. Fuente: Tabla extraída a partir del libro "Crecimiento sin desarrollo. Precios y salarios reales durante el Ciclo Salitrero en Chile (1880-1930)" Mario Matus

En la tabla podemos observar la evolución de los jornales de los trabajadores en las distintas ramas industriales entre 1912 y 1926. Uno de las primeras observaciones es que el jornal del rubro Confección y Vestuario era considerablemente más bajo que la media industrial, aproximadamente un 25% más bajo en promedio durante el periodo. Esto se debe a que esta industria se basaba en uso intensivo de mano de obra poco calificada, sumado a que la mayoría de esta mano de obra estaba compuesta por mujeres, que en los inicios del siglo XX eran subvaloradas en todo aspecto laboral, y evidentemente el pago no era una excepción. La particularidad de esta rama industrial como una de las peores remuneradas es de capital importancia para la conformación de las representaciones de las trabajadoras de este rubro como veremos más adelante.

El comportamiento de los salarios reales durante este periodo, que sugiere si mejoraron o empeoraron al menos parcialmente las condiciones de vida de estas trabajadoras, describe la siguiente evolución:

Gráfico 17



Nota. Fuente: Gráfico confeccionado a partir del libro *“Crecimiento sin desarrollo. Precios y salarios reales durante el Ciclo Salitrero en Chile (1880-1930)”* Mario Matus

En el gráfico podemos observar que durante el periodo 1912-1926 hay tres pequeñas oscilaciones de los salarios de Confección y Vestuario. La primera se produce entre 1912 a 1916 donde podemos ver una disminución de los salarios y luego una recuperación que sin embargo los deja en un punto considerablemente más bajo que al principio del periodo. La segunda oscilación corresponde desde 1917 a 1922, donde vuelven a decrecer los salarios a niveles similares que en la oscilación anterior y se recuperan hacia 1922, esta vez a un valor mucho más alto que en 1916, pero aun no alcanzando el valor del principio del periodo. La tercera y última oscilación es desde 1922 a 1926, que también corresponde a una baja, esta vez mucho menor que las anteriores dos oscilaciones y una recuperación hacia el final de estos años que continúa ubicando los salarios en un nivel inferior al inicio, pero con una distancia inferior entre dichos valores. Los jornales del Total industrial tienen un comportamiento muy similar al de la industria de Confección y Vestuario, excepto por una subida de los jornales en 1914 que no se produce en la industria de Confección y Vestuario. De lo anterior podemos concluir que el

periodo estudiado no fue un periodo de mejoras de las condiciones de vida en sus trabajadores a diferencia del periodo anterior (1880-1910); esto se debe principalmente al inicio del decaimiento del ciclo salitrero en Chile, donde la economía mono-exportadora del país empezó a resentirse debido a las bajas en la venta de su producto principal, sumado a que el país no invirtió en desarrollo industrial cuando la economía estuvo saludable. Por último, se deben sumar factores externos como el inicio de la Gran Guerra –que se tradujo en una disminución de exportaciones hacia las grandes potencias- y la invención del salitre sintético.

Monografías de visitantes sociales

La siguiente fuente que revisaremos consta de las monografías realizadas por la Oficina del Trabajo. Dichos instrumentos se formaban mediante la intervención de visitantes sociales enviados por esta entidad, quienes iban a las casas de los trabajadores para recolectar diversos datos. Entre ellos destacaba la composición familiar, los ingresos de cada miembro de la familia, los gastos de la familia y los comentarios de estos visitantes. Estos últimos ponían énfasis en las condiciones higiénicas del lugar donde vivían, los problemas familiares que resaltaban a la vista del visitante y los trabajos que se desempeñaban los integrantes.

Un problema que surgió en el estudio de estas monografías, es que los visitantes sociales no especifican si las personas trabajan en una fábrica, en un puesto de reducido tamaño o de forma independiente, por lo que en los casos revisados hasta el momento no sabemos si estas monografías corresponden a trabajadoras de la industria de Confección y Vestuario, o bien a trabajadoras independientes. Con la ayuda del trabajo de salarios del profesor Mario Matus, se utilizó un método de comparación de los salarios registrados en estas monografías y se estableció que calzan perfectamente con el salario estandarizado del sector de Confección y Vestuario, por lo que podemos señalar que estas monografías son representativas de la realidad de las trabajadoras industriales de Confección y Vestuario, ya que sus ingresos se corresponden con los ingresos de la trabajadora promedio de esa industria.

A continuación pasaremos a revisar 4 monografías encontradas en los Boletines Anuales emitidos por la Oficina del trabajo:

Tabla 10
Monografía 1

Entradas Mensuales	Padre	120
	Madre	60
	Hijo	
	Otras entradas	
	TOTAL	180
Gastos	Alimentación	90
	Vestido	33
	Habitación	15
	Combustible	12
	Luz	6
	Diversos	41,3
	Total	197,3
	Superávit	
Déficit	-17,3	

NOTA. Fuente: Boletín oficina del Trabajo, 1912

“Ciudad: Iquique

Fecha: Abril de 1912.

*Composición de la familia: Matrimonio con un hijo menor de seis años.
Total: tres personas.*

El padre es jornalero y la madre es costurera. Viven en una pieza de un conventillo: Esta habitación es insalubre. Se ha llamado a gastos diversos a los gastos que demanda el vicio del alcoholismo del marido y la mujer”¹²

La anterior monografía nos revela algunos aspectos relevantes acerca de las condiciones de vida de las mujeres que trabajaban en la industria de Confección y Vestuario. Algo que podemos notar es que la familia consultada en la monografía no es numerosa, por lo que podemos extrapolar que sus gastos en combustible, vestimenta, habitación y alimentación son considerablemente menores al de una familia de cinco miembros. Este aspecto cobra relevancia al notar lo poco que contribuye el salario de la costurera para poder solventar los gastos del hogar; su salario mensual no alcanza a cubrir los costos más básicos. Podemos observar que el gasto más importante de las familias, como veremos también en las siguientes monografías, es la alimentación, en este caso ocupando el 50% del presupuesto mensual. Otro de los ítems que constituye un gasto importante en esta familia es el de varios, sin embargo el visitador social en su comentario adjunto señala que ambos adultos en esa casa tenían problemas de

¹² Boletín Oficina del Trabajo, 1912

alcoholismo, por lo que una parte importante del gasto “varios” sería el gasto en alcohol. Podemos observar cómo la monografía también señala que el lugar donde vivían es un conventillo. En este contexto, recordemos el capítulo 1, en el cual habíamos establecido que la actividad de Confección y Vestuario estaba asociada al ambiente urbano y de marginalidad, por lo que la norma es que sus trabajadoras vivan en conventillos.

El aspecto más relevante a mi parecer de esta monografía es establecer, mediante el estudio de los gastos de la familia, lo insuficiente que eran estos salarios para los gastos básicos de una familia, no alcanzando siquiera para costear completamente ni siquiera la alimentación (de hecho financiaba solo 2/3 partes de la alimentación de la familia), por lo que el bienestar de la familia dependía en gran parte del trabajo del hombre de la casa, quien ganaba el doble que la costurera. Esto nos da cuenta de la imposibilidad que tenían estas mujeres de mantener una familia, constituyendo su sueldo solo una ayuda al sueldo principal del hogar, que es en todos los casos, el de los hombres. Para complementar esta visión veremos la monografía de otra trabajadora de Confección y Vestuario:

Tabla 11

Monografía 2

Entradas Mensuales	Padre	255
	Madre	60
	Los niños	15
	Otras entradas	
	TOTAL	330
Gastos	Alimentación	90
	Vestido	75
	Habitación	40
	Combustible	12
	Luz	6
	Diversos	81
	Total	304
	Superávit	26
Déficit		

NOTA. Fuente: Boletín oficina del Trabajo, 1912

“Ciudad: Iquique

Fecha: Abril de 1912

Composición de la familia: Matrimonio con cuatro hijos menores de doce años. Total: seis personas.

El marido es herrero y la mujer costurera: dos hijos se ocupan en pegar etiquetas en una fábrica de licores. Viven en tres piezas. Efectúan imposiciones en la Caja de Ahorros”¹³

En esta monografía podemos observar una costurera que ganaba exactamente lo mismo que la costurera de la monografía anterior. Sin embargo su situación es radicalmente distinta, esto se debe principalmente al trabajo de su marido. Mientras en la primera monografía el “salario principal” del hogar era la de un jornalero, en este caso es el de un herrero, un trabajo considerablemente más calificado y por ende mucho mejor remunerado. Lo anterior hace que esta familia en vez de tener un déficit presupuestario tenga superávit, lo que les permite poseer además tres piezas, en vez de una como el primer caso, e incluso imponer en una Caja de Ahorros. Además el visitador social no hace ningún comentario acerca de la salubridad, lo que nos señala que dentro de su condición de obreros, estos vivían en mejores condiciones que la primera familia.

Tabla 12

Monografía 3
Oficina del Trabajo de Coquimbo

Entradas Mensuales	Padre	120
	Madre	60
	Hijo	0
	Otras entradas	0
	TOTAL	180
Gastos	Alimentación	80
	Vestido	25
	Habitación	30
	Combustible	20
	Luz	3
	Diversos	0
	Total	158
	Superávit	22
Déficit	0	

NOTA. Fuente: Boletín oficina del Trabajo, 1912

“La familia se compone de un matrimonio con 2 hijos de 6 y 8 años- el marido es de 36 años de edad, casado, sastre es su oficio. La mujer tiene 33 años de edad, casada de profesión costurera. La casa es reducida, muy poco higiénica.

Nota: Todos los datos que se expresan en la presente son exactos.”¹⁴

¹³ Boletín Oficina del Trabajo, 1912

En esta monografía podemos reafirmar las hipótesis que hemos venido formulando con respecto al estudio de las monografías. Podemos ver cómo el salario de la costurera es una suerte de complemento al salario principal de la familia que es del marido, que en este caso es sastre, un trabajo considerablemente menos remunerado que el de herrero. Esto genera que esta familia si bien no cae en déficit presupuestario tenga una casa reducida y poco higiénica.

A pesar de que en la generalidad, las mujeres que trabajan de costureras poseían un sueldo que constituía una “ayuda” al sueldo principal de la casa, que era el del marido, había casos en que costureras debían sacar adelante a sus familias sin la ayuda de un compañero hombre. Estos casos eran los más dramáticos debido a lo bajo del sueldo de costurera.

Tabla 13
Monografía 4
Oficina del trabajo Copiapó

Entradas Mensuales	Padre	0
	Madre	91
	Hijo	0
	Otras entradas	0
	TOTAL	91
Gastos	Alimentación	91
	Vestido	5
	Habitación	10
	Combustible	6
	Luz	6
	Diversos	3
	Total	121
	Superávit	0
Déficit	-30	

NOTA. Fuente: Boletín oficina del Trabajo, 1912

“Esta familia es compuesta de una mujer que es la dueña de casa, de 4 niños hombres y una mujer. El niño mayor que cuenta ya 18 años, se encuentra en la escuela naval. El resto de esta familia se encuentra repartida en diversos colegios. El menor tiene 5 años. Esta familia vive en 2 piezas, mal ventiladas y en malas condiciones higiénicas. La jefe de esta familia trabaja como costurera y tiene que trabajar el día y parte de la noche para poder reunir el salario de 3 pesos.

¹⁴ Boletín Oficina del Trabajo, 1912

Copiapó; Julio 13 de 1911

*La Jefa de familia se llama Dolores de Vergara*¹⁵

Podemos observar en el presupuesto familiar lo dramático de la situación para la mujer que, para poder conseguir un sueldo, que apenas alcanzaba para la alimentación de los integrantes de la familia, debía trabajar el día completo y parte de la noche; todos los otros gastos, vestidos, habitación, luz, combustible eran mínimos y pasaban a ser déficit en el presupuesto familiar. Las condiciones de vida de esta familia eran paupérrimas: vivían apenas en dos piezas *“mal ventiladas y en malas condiciones higiénicas”*. El caso de esta mujer, sumado a los casos anteriormente analizados, nos señala sin lugar a dudas que el salario percibido por las trabajadoras del rubro Confección y Vestuario era muy bajo y que en ningún caso era suficiente para abastecer a una familia. El fenómeno anterior podría explicar que el 50 % de las huelgas realizadas dentro de este rubro industrial era por el salario. Sin embargo no podemos olvidar que el problema del salario, si bien era más agudo en el caso de las trabajadoras de esta industria, era un problema que afectaba a gran parte de los trabajadores chilenos durante el periodo estudiado.

En el estudio *“Cuerpo y sangre de la política : la construcción histórica de las visitadoras sociales Chile, 1887-1940”* de María Angélica Illanes, se hace referencia al Primer Congreso de Protección a la Infancia realizado en Diciembre de 1912 por expertos en la materia de asistencia social, que buscaban cambiar la legislación con el objetivo de hacer mas tolerables las condiciones en que trabajaban las mujeres y los niños. Durante este congreso el sacerdote Rafael Edwards presente los siguientes testimonios acerca de mujeres costureras.

“Margarita N., una joven de 19 años cuyo padre es vendedor ambulante y su madre ocupada en labores de la casa. Ella ayuda a sustentar a sus ocho hermanos trabajando como “sastra”, recibiendo órdenes de la sastrería Mac-Clure. Cose cinco pantalones por semana, en una jornada media de nueve horas, recibiendo \$3,50 por cada uno, debiendo poner ella el hilo, la seda y el carbón para la plancha. Pero cuando tiene exceso de órdenes de trabajo, labora hasta las 12 de la noche y “para no quedarme dormida –dice Margarita– me paso lavando la cara cuando trabajo hasta tarde en la noche”. Cuando los pantalones son de media medida, pagan hasta \$1.50. “Este trabajo es matador – dice Margarita- y por más que uno echa la cundidora (sic), no alcanza a ganar sino de \$9 a \$12 pesos a la semana” (Illanes, 2007).

En este testimonio podemos observar las paupérrimas condiciones laborales que debían afrontar las costureras, debiendo incluso luchar contra sus propias capacidades físicas. Otro testimonio del mismo congreso:

“Gervasia N., casada pero separada de su marido hace muchos años; no recibe nada de él. Ella y su hija de 13 años viven en un asilo parroquial. Cosen ropa blanca de pacotilla y trabajan 10 horas al día en casa, haciendo hasta dos docenas de camisas, ganando entre las dos no más de \$12 semanales. Cuando

¹⁵ Boletín Oficina del Trabajo, 1911

están muy pobres la hija trabaja hasta las 12 de la noche y la madre se amanece” (Illanes, 2007).

En el testimonio anterior podemos observar que la tendencia de las monografías se repite, como señalamos anteriormente el salario percibido por una costurera no alcanza para la subsistencia, es debido a esto que cuando en la familia no hay un salario complementario mayor (generalmente el del hombre del hogar), las costureras se ven forzadas a trabajar horarios de incluso 17 horas diarias para tener dinero suficiente para alimentarse. Otro punto que debemos señalar es la tendencia de estas costureras a trabajar por encargo, vale decir, las grandes fabricas de Confección y Vestuario le encargaban a las mujeres, que debían trabajar desde su hogar, muchas veces costeando éstas los materiales necesarios para desarrollar el trabajo. El sistema de trabajo anteriormente descrito tiene similitudes con el *sweating system* (sistema de sudor) desarrollado en Inglaterra durante la Revolución Industrial, se caracteriza por el sistema por encargos de las grandes fabricas, donde los trabajadores laboran desde su hogar, el cual transforman en pequeños establecimientos industriales, donde viven hacinados junto a su familia que se dedica de lleno a esta actividad.

Un último testimonio que nos da luces de cómo funciona este sistema por encargo es el siguiente:

“Juana N. tiene 19 años huérfana de padre y madre. Cose unos seis chalecos a la semana a \$4, \$5 y \$6 cada uno, ganando unos \$30 semanales. Claro que “en el mes de febrero una se lo pasa en blanco. Antes del Dieciocho y en los cambios de estación una tiene que trabajar a matarse, no tiene tiempo ni para comer ni para dormir. No puede rechazar tampoco el trabajo, porque las pobres estamos siempre urgidas de plata y porque si no aceptamos todo el trabajo que nos dan en este tiempo, nos quitan para siempre las entregas y nos quedamos sin nada” (Illanes, 2007).

Gracias al estudio de diversos testimonios hemos podido comprobar las paupérrimas condiciones de vida que debían sortear las costureras a principios de siglo XX, los bajos salarios, el hacinamiento, las largas jornadas laborales, la desigualdad de género que no les permitía participar del mundo laboral de la misma forma que a los hombres, y muchos factores conformaron la realidad para la gran mayoría de las mujeres trabajadoras en las ciudades de Chile

Capítulo 3: Representaciones político-culturales de las trabajadoras industriales de Confección y Vestuario

En el presente capítulo analizaremos a fondo fuentes primarias generadas por las trabajadoras de la industria de Confección y Vestuario. La importancia de este ejercicio radica en que tanto en los capítulos primero y segundo hemos revisado fuentes emanadas desde órganos del Estado. Quedarnos solo con la perspectiva acerca de esta industria y sus trabajadoras que entrega este tipo de fuentes generaría un análisis incompleto en tanto no tendríamos la importante visión del sujeto histórico estudiado. Es con este objetivo que a continuación pasaremos a analizar los periódicos de trabajadoras de este rubro sindicadas (en su mayoría). En estos hallaremos plasmados su ideal político y reivindicativo, en tanto ahí se representan como trabajadoras explotadas y ahí también expresan sus reivindicaciones de género.

Los dos periódicos que aportan mayor cantidad de testimonios útiles para la comprensión del fenómeno son, en primer lugar *“La Aguja”*, una publicación realizada por el sindicato del gremio de sastres, pero que tenía algunas secciones escritas por mujeres de la industria de Confección y Vestuario. Las publicaciones de este periódico datan del periodo final de nuestro estudio, alrededor de 1924. La otra fuente que cobra gran relevancia para nuestro estudio es *“La Palanca”*, escrito por mujeres del órgano de la asociación de costureras en Santiago un poco antes de nuestro periodo de estudio, 1908. Este periódico se definía como una *“publicación feminista de propaganda emancipadora”*; poseía un contenido considerablemente más radical, tanto en sus reivindicaciones de clase como de género.

El primer documento que revisaremos lleva por título *La costurerita*, procede de el periódico *“La Aguja”* escrito en Diciembre de 1924. Este testimonio es clave para entender cómo las trabajadoras de Confección y Vestuario se veían a sí mismas, cuáles eran las miserias que las aquejaban y cómo representaban el mundo en el que se desenvolvían:

“La costurerita, es una infatigable muchacha del trabajo que todos conocen: es la obrera pálida y macilenta (sic), que sentada tras su máquina de coser pasa las horas interminables del día con sus pies sobre el pedal, para ganarse el mísero sustento. Su tarea pesada y abrumadora, desgasta y aniquila su cuerpo endeble. La niña que ayer conocimos fuerte y robusta se convierte en la joven anémica y demacrada que apenas tiene fuerzas para ir tirando del pesado carro de la vida.

Sus hermanos, pequeños y débiles criaturitas que el dolor y la miseria debilitó sus tiernos cuerpecitos, reclaman de ella, de la hermana mayor, el sustento, que ha de servir para alimentar malamente sus cuerpos.

Y allí, en la pequeña y antihigiénica vivienda, en un lóbrego rincón del conventillo vive la costurerita, en el hogar pobre y desmantelado donde su pobre madre con amor y cariño maternal trata de amortiguar su pesada tarea. Todos los días se le ve un pesado atado de costuras, dirigirse en dirección al registro, o a la

tienda, donde a cambio de su trabajo realizado durante un día de infatigable labor le dan unos cuantos centavos que no representan ni la cuarta parte del esfuerzo realizado por la débil y pálida costurerita.

Es de esa manera que el monstruo capitalista clava sus garras felinas sobre el cuerpo de estas hijas del trabajo; es de esta manera; que después de ser explotadas y aniquiladas con excesivas y abrumadoras horas de trabajo, robándoles su sudor, amparados por la ley que defiende el robo más descarado, el patrón o el gerente, el cortador y todos los buitres que pervierten su alma y llenan sus arcas de oro a costa de la ignorancia y pasividad de estas hijas del trabajo, se consideran con el derecho a manosearlas y hacer las proposiciones indignas y vergonzosas, de comprar o corromper sus cuerpos con la lascivia de sus almas degeneradas que no piensan ni por un momento el daño enorme que producen, al intentar que la joven costurerita si quiere llevar pan a su hogar, si quiere hacer calmar el débil grito de sus pequeños hermanos, no ha de ser únicamente sacrificando sus fuerzas y entregando su sudor a los dueños del oro, sino que ha de entregarles también su cuerpo, su rostro angelical y la pureza de su alma; la marchitan, la mayoría de las veces, los que se consideran dueños de todo. Y sin escrúpulos del mal cometido, transforman el débil capullo de una flor en la rosa deshojada y sin perfume, sacada violentamente del jardín de su niñez, para ser arrojada en los brazos de la corrupción y del viejo.

Este es el final de una enorme cantidad de muchachitas que atraviesan la gran urbe diariamente con un atado de costura bajo el brazo, expuestas a pervertirse en el más mínimo descuido, con la influencia de una atmósfera asaz corrompida.

Es hora ya y el momento es culminante, que nos invita a que nos ocupemos de elevar a la mujer, que nos interese en crear en estas hijas del trabajo, en nuestras hermanas, en nuestras compañeras, en nuestras hijas, un criterio elevado y una conciencia recta para que puedan defenderse del enorme peligro que continuamente las acecha y las amenaza.

Y vosotros, jóvenes, niñas que recién empezáis el camino tortuoso de la vida, que vuestro rostro glacial y alegre empieza a sonreír, que vuestro cuerpo tierno y aun fragante empieza a tomar forma, pensad y medita bien estas líneas, y veréis que también vosotras tenéis el deber de formar parte de la gran falange de proletarios que se rebelan contra el régimen existente.

Venid, hijas del pueblo, costureritas, hermanas mías, venid a elevar vuestra mentalidad; venid; unid vuestra protesta de jóvenes explotadas junto a la mía, de otras y de otras muchas, mujeres libres y rebeldes. Y así todas juntas podremos de una vez libertarnos de este régimen de oprobio y tiranía.

¡A luchar, pues, que la lucha dignifica y liberta!

El texto nos manifiesta diversas problemáticas, y tiene un valor adicional por el hecho de identificar los elementos que conforman el mundo de las trabajadoras desde una visión en primera persona de quien es el sujeto de estudio de esta tesis. Juana Rouco fue una trabajadora de la industria de Confección y Vestuario en Argentina, anarquista comprometida con la emancipación de la mujer y figura central del anarcosindicalismo feminista. Un primer aspecto que nos señala el fragmento sugiere la corta edad en que las mujeres empiezan a realizar esta actividad, prácticamente como niñas, y sus muchas responsabilidades, en este caso, una familia que depende del salario que percibe la costurera. Además hace mención a la larga jornada laboral que poseen estas mujeres, que literalmente destruía sus cuerpos y era una explotación descarnada de las jóvenes. Como señalamos anteriormente, la actividad de Confección y Vestuario se relacionaba con las grandes urbes del país y, por lo tanto, las mujeres que trabajaban en estas fábricas vivían en conventillos. El texto en cuestión hace referencia a esta realidad y a las condiciones de insalubridad en que vivían debido al mísero salario que recibían por su arduo trabajo.

Lo interesante de este trabajo es poder comparar las hipótesis que se realizaron en los dos primeros capítulos mediante análisis de datos, y poder ver si tienen concordancia con los problemas que detectaban las mujeres t de Confección y Vestuario desde su posición. Otro aspecto que se repite en las distintas fuentes encontradas es el abuso sexual que sufrían estas trabajadoras textiles en manos de los dueños de las empresas. En uno de los párrafos citados anteriormente se hace referencia a esta realidad; en el diario la Aguja en otra edición el día 3 de Marzo de 1924, hay una denuncia a un cortador que intenta abusar de una costurera. Esta publicación se titula “¡CANALLA!”:

“En el mes pasado, aconteció un hecho que demuestra la degeneración y los instintos depravados de un cortador, que posiblemente, los que no lo conocen a fondo creerán que es un dechado de perfecciones morales.

En la Casa de Agosin, el cortador Barducci, que es al que nos referimos, hizo llamar al salón de prueba a una jovencita de 14 años más o menos, que trabajaba en calidad de aprendiz, hizo que le sacara el veston (sic), el chaleco y el pantalón, so pretexto que se iba a probar un terno nuevo y naturalmente, casi queda al desnudo mostrando su asquerosa humanidad a la joven con ademanes más asquerosos y repugnantes todavía. La jovencita salió llorando de vergüenza ante el insulto hecho a su dignidad por el sátiro de Barducci.

Esto lo presenciaron todas las compañeras de ella, pero, temerosas de las represalias se han quedado sin decir “esta boca es mía”. Aunque esta joven no pertenece al Sindicato, estamos en el deber de hacer público estos hechos, para

¹⁶ La Aguja. Periódico del gremio de sastres. Año I. Valparaíso, (Chile) – Diciembre 3 de 1924, N°1

que no vuelvan a repetirse en lo sucesivo, so pena de llevar los antecedentes ante la justicia ordinaria, por atentado contra la dignidad de la mujer.”¹⁷

De aquí podemos inferir que el problema del abuso sexual probablemente fue uno más de los mayores vejámenes a los que se enfrentaban las costureras en su diario vivir. Sin embargo dichas penurias no se expresan en ninguna de las fuentes emanadas de organismos gubernamentales, como los boletines de la Oficina del Trabajo o informes de visitadoras sociales; el problema del abuso sexual parece haber sido encubierto, y de cierta forma aceptado por la sociedad chilena de la época, siendo las mujeres sindicadas las únicas que denunciaron esta realidad.

Con respecto a su condición de mujer, entendida esta condición dentro de una sociedad patriarcal, como lo era la sociedad chilena de principios de siglo XX, estas trabajadoras entendían que su género jugaba un papel de subalternidad. Esta realidad pretendía ser cambiada por los sindicatos de costureras, generando escritos que se identificaban plenamente con el feminismo, y que llamaban a la igualdad de género. En ellos pregonaban esencialmente que la liberación del hombre, que asociaban con la Revolución Francesa, aún era tarea pendiente para el mundo femenino, por lo que llamaban a romper las cadenas de una sociedad machista donde la mujer vivía en el yugo paternalista.

“Años de vilipendo e ignominia han pesado sobre la noble personalidad de la Mujer.

Aun hoy (sic), en pleno siglo XX pesa sobre los débiles hombros de la mujer la enorme mole de prejuicios, sujeta con férreas cadenas al poste de la actual sociedad imperante.

El hombre tras larga i (sic) árdua lucha ha conquistado medianamente sus libertades – pero la mujer ha quedado rezagada en el camino del progreso, i de la evolución humana, i (sic) desorientada i (sic) sola – rechazada por el egoísmo del hombre – hoy (sic) sordamente lucha, por desahuirse de las cadenas que la oprimen, i (sic) ahuyentar el fantasma que le oculta la luz de la verdad i la justicia.

Es verdad que siglos de ignorancia i esclavitud han ido acumulando sobre nuestra generación (sic), espesas capas de inconsciencia i funesto letargo; i tan arraigada esta en nuestra condición de mujer, la creencia que nuestra esclavitud es cosa natural en inherente, que creemos tendremos que sostener ruda lucha, dentro de nuestro sexo, para convencernos de lo indigno i despreciable de nuestra condición actual; i que debemos emplear toda nuestra energía (sic), para llegar a conquistar en la Sociedad el puesto que por derecho natural nos corresponde”¹⁸

¹⁷ La Aguja, Órgano oficial de la Unión Sindical de Sastres de Chile. Año I, Valparaíso (Chile) – Marzo 4 de 1925, N°3

¹⁸ La Palanca / órgano de la Asociación de Costureras. Santiago : [s.n.], 1908 (Santiago : Aurora). 5 nos., año I, n° 1, (may. 1908), p. 1

Para comprender las reivindicaciones de género de las trabajadoras de Confección y Vestuario, debemos entender cómo ellas comprendían a la mujer. Para ello vale la pena examinar las reivindicaciones plasmadas en sus periódicos, *“Los hombres han escrito mucho sobre la mujer, sin atinar jamás a reflejar su verdadera imagen. Lo que han hecho ha sido retratarse a sí mismos. Al notar la deficiencia del cuadro i su poco parecido con el natural, han dicho: - La mujer es un ser incomprensible!”*¹⁹ Este texto escrito por Natalia Urzua (probablemente una costurera sindicada) habla además de las diferencias fisiológicas del hombre con la mujer, que serían la causa de la incomprensibilidad de la mujer para los hombres. En esta línea señala que la mujer está en condiciones de perfectibilidad superiores al hombre, debido a que está más conectada a su lado sensible, dado que *“tiene una epidermis más delicada i por ende una percepción mayor porque los nervios son los transmisores de la sensibilidad”*. Además el texto señala que la mujer tenía una mayor actividad y energía que este. Hace especial hincapié en la facilidad de la mujer de exteriorizar sus sentimientos a diferencia del hombre, haciendo una analogía con una ampolleta de luz eléctrica que a través de su cuerpo semi transparente irradia luz, de esa forma las mujeres irradian sus sentimientos.

La autora hace referencia a la naturaleza del hombre como de la mujer, indicando que en el primero predomina la fuerza de la materia, o fuerza bruta, mientras que en la segunda la fuerza del alma o moral y concluye: *“La fuerza bruta se rinde a la fuerza moral porque ésta es superior a la otra i se impone sin violencia”*²⁰. El texto termina con la conclusión que la mujer, reducida al estrecho círculo de la familia, no desarrolla su capacidad de raciocinio. El hombre en cambio debido a que desde pequeño es enseñado en las artes de los estudios y los negocios desarrolla la capacidad de raciocinio dándole la firmeza y resolución de la cual la mujer carece: *“Qué tiene de extraño(sic) que la mujer se deje fácilmente imbuir absurdas ideas i creencias, cuando se ve obligada siempre a aceptar la voluntad ajena, a no tener voluntad propia! Se le reprocha que no vea i que no actúe en la vida social, i se le atan las manos i se le vendan los ojos. Se cultiva su sensibilidad i su memoria, mientras que se reprime su voluntad i su raciocinio. I después se estraña de que sea fantástica, irreflexiva y voluble”*.

El diario “La Alborada”, publicación quincenal de mujeres proletarias de Valparaíso, en una publicación de 1905 titulada “La Mujer: ayer, hoy y mañana” hace un balance de la condición de la mujer a lo largo del tiempo, y establece que la condición de inferioridad de la mujer está ligada estrechamente al sistema económico capitalista. El texto comienza con una comparación entre la mujer actual y la mujer de los tiempos antiguos. Estas últimas estaban *“recluidas al jénesis(sic) esperaba temblando la visita de su adusto esposo, su señor y dueño, sin derecho a una caricia, ni a ver la luz ni otros hombres, como un ser repelente que por caridad o necesidad se toca”*²¹. Sin embargo a pesar de los radicales

¹⁹ ¹⁹ La Palanca / órgano de la Asociación de Costureras. Santiago : [s.n.], 1908 (Santiago : Aurora). 5 nos., año I, nº 4, (ago. 1908), p. 40

²⁰ ²⁰ *Ibíd.* Pág.41

²¹ ²¹ La Alborada. Valparaíso, Santiago : Impr. El Deber, 1905-1907, año 1, nº 1

cambios que estaba cursando la humanidad, entrando en la era del vapor y la electricidad, la condición de la mujer se mantenía, las prácticas que causaban “horror” también. *“La mujer sigue siendo la perseguida del bosque, que cede al golpe rudo del macho, la hembra despreciable que se recluye al hogar, que ayer llamóse(sic) jénesis(sic), la esclava moderna, sujeta por las necesidades de la vida, a su Dios y señor, el hombre que lejos de ver en ella la coronación, el perfeccionamiento de su existencia misma, una vez satisfecha su sensualidad, la mira como una carga onerosa que es necesario abandonar.”*²²

La esencia del problema de la violencia de género y el patriarcado, según la autora se debe al sistema económico imperante, debido a que desde la Antigüedad unos pocos audaces sometieron a la mayoría en su propio beneficio, siendo estos últimos a lo largo del tiempo llamados parias, esclavos y por último obreros, los que llevan una vida de penurias para poder satisfacer a los explotadores. A los obreros se les exige trabajar más de lo que sus cuerpos pueden aguantar: *“Se ha deformado su cuerpo, agriado su carácter y pervertido sus gustos”*²³. Bajo la premisa de “primero comer y después filosofar” las clases bajas no han podido desarrollarse de forma íntegra, quedando los conceptos de mancomunidad y sociabilidad postergados por las necesidades apremiantes del día a día.

Es entonces esta sociedad de castas la que ha permitido a algunos, muy pocos, desarrollar su mente, condenando a la gran mayoría a un atrofio que no permite a los hombres tener sentimientos de amor y bondad hacia la mujer. *“Nacido para bestia de carga, desde su más tierna edad, no ha tenido otra cosa que ejemplos deleznable que seguir.”*²⁴. Debido al arduo trabajo que deben realizar desde niños, a las crueldades e injusticias a las que es sometido y a la deficiente y rudimentaria educación que reciben, el obrero no comprende su situación y no hace nada por remediarla e incluso *“cuando el diabólico verdugo da un instante de reposo al brazo, para regalarnos una de sus diabólicas sonrisas”*²⁵ los obreros olvidan su miserable condición y participan con gusto en la farsa de sociedad de la cual son víctimas.

Ante el panorama descrito anteriormente la autora hace un llamado a despertar, unir las filas de trabajadores y unirse en contra de la explotación *“No hai (sic) duda; la campaña es árdua (sic) porque nuestras armas son la razón y la justicia y el enemigo es poderoso con la fuerza bruta y el dinero. Pero también poseemos (si lo queremos) dos factores que nos darán el triunfo: son el convencimiento y la resolución”*²⁶.

En el periódico La Palanca, hay una publicación llamada “Su majestad La mujer” y hace un balance acerca del papel que juega la representación de las grandes mujeres de la historia, en los conceptos de género. *“Examinando la historia, única página que nos enseña algo sobre la vida humana, sus vías y sus*

²² Ídem.

²³ Ídem.

²⁴ Ídem.

²⁵ Ibídem. Pág. 3

²⁶ Ídem.

*progresos, debemos admitir aunque involuntariamente, que allí no está escrita la igualdad entre los sexos. Trátese de poesía, literatura, drama y hasta de cocina, la prueba de la superioridad del hombre en cada ramo aparece evidenciada con irresistible verdad*²⁷ El autor se pregunta si acaso las mujeres han sido competencia para sus pares masculinos en alguna rama de la creación humana.

¿Cuáles han sido las mujeres que con mayor renombre han pasado a resaltar en las páginas de la historia? El autor identifica tres: Elena de Troya, Cleopatra y Juana de Arco, haciendo hincapié en que estas mujeres no dejaron obras sino personalidades, son sus figuras y no sus creaciones lo que perdura en el tiempo. Entonces el problema radica en que las mujeres que han pasado a la posteridad lo hacen por atributos que no son las idóneas para representar al género femenino en las artes humanas. En este sentido el autor señala que en vez de ensalzar la figura de Cleopatra, en la Antigüedad hay muchas mujeres que merecen al menos el mismo reconocimiento tales como Aspasia, embellecedora de Atenas; Dido, fundadora de Cartago; Hipatia, gran científica perseguida por la incipiente Iglesia Católica, o Harpesia, que con una legión de mujeres venció en batalla a los espartanos.

De esta forma autor/autora²⁸ prosigue nombrando destacadas mujeres a lo largo de la historia que no son tan estudiadas por la historiografía tradicional. Esto lo hace con el objetivo de demostrar el potencial de la mujer, equiparándolo con el del hombre. Sin embargo al final del texto señala que dicho potencial no se explota en la sociedad actual, debido a que las mujeres gastan fútilmente su tiempo frecuentando la iglesia que es la cuna de todas las supersticiones, a diferencia de los hombres que reciben una educación laica y científica. Por lo anterior cobra aún más valor el hecho de que las mujeres puedan destacar en las ramas del conocimiento humano, y quienes juzgan y equiparan a la mujer con el hombre nunca toman en cuenta la inferior educación que ha recibido la mujer a lo largo de la historia: *“La mujer permaneció, y sigue; reatada por sus preocupaciones: es la ilustre prisionera de su hogar; en vez de frecuentar las aulas que ilustran. Frecuenta las Iglesias, que refractan el saber. El hombre adquiere libertad para ver, andar, leer é investigar desde su infancia; no se le obliga a perder su tiempo y embotar su medio en la iglesia; por el contrario se le empuja hacia las aulas, hacia las profesiones, hacia los viajes y los deportes todos”*²⁹.

Habiendo dado luces de cómo las trabajadoras industriales de la rama de Confección y Vestuario veían su condición de costureras y mujeres, pasaremos a analizar sus perspectivas con respecto al movimiento obrero que se gestaba en esa época. El primer documento lleva por título “Sobre organización femenina obrera” y fue escrito por Sara Cádiz. *“Siempre es la mujer proletaria la que marcha más lentamente en el progreso; somos nosotras las que quedamos estacionarias en las viejas creencias siguiendo la rutina de la ignorancia; las mas tímidas para*

²⁷ La Palanca / órgano de la Asociación de Costureras. Santiago: [s.n.], 1908 (Santiago: Aurora). 5 nos., año I, nº 2, (jun. 1908), p. 18

²⁸ El texto está firmado por J. Bonaparte, por tanto no he podido determinar el género del autor.

²⁹ Ídem.

*mirar frente a frente la verdad, la razón y el derecho*³⁰. La autora señala cómo es que la sociedad de la época se encarga de que la mujer no reciba la instrucción debido a que son muchos los intereses contrarios a que las mujeres se ilustren y conozcan sus derechos, en cambio, les proporcionan una educación deformada por una moral corrupta que coarta cualquier manifestación de libertad e individualidad de la mujer.

A pesar de que la sociedad de los últimos siglos ha sufrido radicales cambios pasando de monarquías absolutas a monarquías constitucionales o a repúblicas, una gran parte de la humanidad sigue sumida en la miseria. De esta colectividad las más perjudicadas siempre son las mujeres obreras: *“La mujer pobre es siempre eterna víctima que calla y muere humilde el látigo de su triple esclavitud. No queda a nosotras, hijas del hambre i del dolor, más que sufrir en silencio, i enjugar, con los andrajos que cubren el cuerpo de nuestros enflaquecidos hijos, las lagrimas que el verdugo del taller o el extraviado (sic) consorte, hacen arrancar de nuestros ojos a fuerza de martirios morales o físicos*³¹.

En consideración a la situación descrita en el párrafo anterior, Sara Cádiz hace un llamado a meditar desde su condición de pobreza, y realizar un esfuerzo conjunto que demande todos los esfuerzos posibles con el fin de terminar con la humillación de tantos siglos. Levantar a la mujer con el fin de sumarse a la lucha que están llevando sus compañeros varones, con el objetivo de un porvenir sin amos ni verdugos. Un punto trascendental en esta lucha era la capacidad que debían tener las mujeres para educar a sus hijos para poder guiarlos por el camino de la justicia y felicidad. *“El progreso no viene solo; hai que luchar para que se desarrolle; hai (sic) que instruirse i practicar la libertad para que ella venga. Son niños en jestión (sic) que necesitan buena voluntad i cariño de la madre para que ellos nazcan sanos i fuertes*³².

El primer paso en esta lucha por la libertad de las mujeres proletarias era lograr la independencia económica. Esto lo lograrían instruyéndose mutuamente y hacer pagar sus obras en consideración de los costos de la vida, cosa que en ese entonces estaba muy lejos de darse como vimos en el segundo capítulo.

Para dar solución al tema del trabajo femenino, Sara Cádiz señalaba dos pasos: el primero era la organización mediante gremios con el fin de poder defenderse frente a los patrones y lograr aumentar la paga recibida por sus trabajos, disminuir las horas de trabajo y abolir la jornada nocturna. El segundo paso era la educación, que sería generada por ellas mismas e iba dirigida a que las mujeres conocieran sus derechos y preparan a sus hijos para continuar la lucha. Con este objetivo se proponía fundar escuelas, centros de estudios y bibliotecas autogestionadas. *“Esbozados así a grandes rasgos los medios de lucha que la mujer obrera independiente puede poner en práctica, resta redimir el*

³⁰ La Palanca / órgano de la Asociación de Costureras. Santiago : [s.n.], 1908 (Santiago : Aurora). 5 nos., año I, nº 2, (jun. 1908), p. 18

³¹ Ídem.

³² Ídem.

*enorme rebaño de esclavas del hogar i de la miseria del prostíbulo: para estas víctimas solo hai (sic) un remedio para alcanzar su libertad.....¡la muerte!*³³

El siguiente documento a analizar se titulaba “La mujer i la emancipación económica del proletariado”, y era un llamado de atención a los obreros masculinos por el hecho de no considerar a sus hermanas de lucha, la mujer obrera, al desoír sus peticiones y abandonarla a su suerte dentro de las organizaciones obreras. La autora señala que siempre ha seguido activamente la lucha social y económica de los hombres del trabajo *“la cual, muchas veces la he comparado con la incesante i eterna lucha del mar, contra la montaña de rocas que le cierran el paso. Suave i acariciador primero, rujente, después, se revuelve el mar en sus entrañas, para ir con todo el furor de sus fuerzas a estrellarse contra las rocas, para derribarlas, para dar curso a su cauce. Pero es inútil! Solo queda por efímera victoria, unos cuantos copos de espuma sobre las enhiestas i altaneras rocas que desafían las iras del coloso”*³⁴. Como podemos observar, el texto hace referencia a lo poco efectiva que ha sido la lucha del proletariado en su proceso de emancipación; describe el proceso señalando como los obreros varones se organizan en federaciones y sindicatos, creando escuelas, bibliotecas y periódicos. Sin embargo dentro de este movimiento obrero que aboga por la unión de los trabajadores *“no ve, no oye, no quiere ver, ni quiere oír el potente ruido de una fuerza motriz que inunda al mundo. Esa fuerza motriz anónima, incomprensiblemente abandonada, i de cuya acción depende el éxito de la lucha – es la mujer”*³⁵. La autora señala que el camino de la mujer en la lucha social se ha desviado debido a que la clase gobernante ha entendido a la mujer como patrimonio, logrando explotarla con gran autoridad. Para remediar esta situación se debe instruir a la mujer en los principios de la verdad, la justicia y el derecho, de esta forma la mujer podrá reaccionar contra sus opresores, vigorizando al movimiento obrero que alcanzaría una fuerza nunca antes vista.

En esto consiste el llamado a los hombres obreros que busquen la liberación: *“Trabajadores! Soldados del progreso humano! ¡ Instruid a vuestra hermana en la consigna de vuestro lema! Interesaos por ella. ¡No abandonéis por inservible a esa preciosa i majica (sic) arma, en cuya desconocida fuerza se encierra el secreto del triunfo!*

¡No seáis egoístas oponiéndoos a la difusión social de la mujer. ¡No la releguéis al fogón i al lavadero!

*...[]... Instruid, reclutad las fuerzas i acción social de la mujer, ¡quitádselos a vuestros enemigos, i veréis que mui (sic) pronto las fulguraciones del más bello triunfo corona la larga jornada de la emancipación social i económica del mundo productor!*³⁶.

³³ Ídem.

³⁴ La Palanca / órgano de la Asociación de Costureras. Santiago : [s.n.], 1908 (Santiago : Aurora). 5 nos., año I, nº 4, (agosto 1908), p. 42

³⁵ Ídem.

³⁶ Ídem.

De esta forma terminamos el análisis de fuentes de discursos y representaciones de las trabajadoras textiles. A lo largo de este capítulo pudimos apreciar cómo la organización obrera de las costureras y trabajadoras de Confección y Vestuario se basó en la mejora de las deplorables condiciones de vida en las que eran forzadas a vivir. Discursivamente, esa lucha se vio enmarcada dentro de dos grandes ejes, uno inserto dentro del otro. En primer lugar, el propósito de la liberación de la mujer de la sociedad patriarcal de la época, se lograría mediante la educación auto gestionada, liberada de la moral imperante, científica y laica, Así, al lograr despertar del letargo de la ignorancia, podían sumarse a sus compañeros varones en la lucha por la liberación de la explotación a la cual eran sometidas. Para este fin, y en segundo término el método a emplearse era la organización mediante sindicatos y gremios, que serían las herramientas que le permitirían a los trabajadores, unidos, combatir a los patrones y exigir en primer lugar mejoras en las condiciones de vida tales como mayores salarios ,menos horas de trabajo y, por último, derribar la sociedad basada en el capitalismo dependiente de la explotación del hombre por el hombre, para dar paso a una sociedad más justa e igualitaria.

Conclusiones

Las conclusiones extraídas de este trabajo investigativo fueron posibles gracias al cruce de datos del análisis de la industria de Confección y Vestuario, sumado a documentos referidos a las condiciones materiales de las trabajadoras de este rubro tanto en su ambiente laboral como en su ambiente doméstico y, por último, a los discursos que produjeron dichas trabajadoras en periódicos donde estaba contenido su imaginario reivindicativo.

Acerca de la industria nacional de Confección y Vestuario podemos señalar que el sector tuvo una representación importante dentro del total de la industria nacional, tanto en producción como en número de establecimientos y trabajadores. A lo largo del periodo estudiado estos dos indicadores se mantienen relativamente constantes, con una fuerte caída en 1914. En base a los indicadores anteriores podemos concluir que la industria de Confección y Vestuario fue una rama industrial de importancia dentro de la economía nacional.

Además podemos señalar inequívocamente que esta actividad industrial se ubicó primordialmente en un ambiente urbano. El tamaño de sus empresas fue principalmente de 1 a 10 trabajadores, por lo que este rubro se desarrolló principalmente en pequeñas fábricas probablemente mediante empresas familiares, pero también con una presencia no despreciable de grandes talleres industriales con una división del trabajo más desarrollada.

En cuanto a la utilización de maquinaria podemos señalar que la industria nacional de Confección y Vestuario tuvo un desarrollo más lento en la utilización de maquinaria en relación a las otras ramas industriales, lo que nos permite concluir que esta industria nacional basaba sus ganancias en la utilización intensiva de mano de obra poco cualificada y no en la modernización de su proceso de producción.

Con respecto a las condiciones de vida de sus trabajadoras, gracias a la descripción de la fábrica Matas y C^o, que utilizamos como modelo de fábrica en el rubro de la industria textil, pudimos dar luz acerca de la organización logística que había en estas fábricas y también de la utilización de los recursos humanos y la división del trabajo presente en ellas.

En esta dirección, uno de los hallazgos más significativos de este trabajo tiene relación con la gran intensidad huelguística presente en esta rama industrial. Esto guarda relación con las quejas por los bajos salarios que recibían estas trabajadoras y abusos de todo tipo que recibían en el ámbito laboral.

Pudimos confirmar inequívocamente que los salarios de la industria de Confección y Vestuario eran considerablemente menores que los salarios percibidos por trabajadores de otras ramas industriales. Además, dentro de esta

industria las mujeres ganaban menos que los hombres, lo que se condice con las reivindicaciones de género realizadas por estas trabajadoras en sus publicaciones.

Para el estudio de las condiciones de vida de las trabajadoras de Confección y Vestuario en el ámbito del hogar se utilizaron las monografías realizadas por visitadoras sociales, que mostraron las paupérrimas condiciones en las que vivían estas trabajadoras, lo que nos llevaron a la siguiente conclusión: el salario de las trabajadoras industriales de Confección y Vestuario no alcanzaba para la subsistencia de una familia, por lo que generalmente este salario constituía una entrada adicional al salario principal de la familia que era generalmente el de la pareja masculina de dichas trabajadoras, quienes poseían sueldos considerablemente más altos que ellas.

En cuanto a la producción de documentos por parte de estas trabajadoras, donde plasmaron sus idearios y reivindicaciones, se ha encontrado que estos discursos giran en torno a dos ejes principalmente: el primero y más importante es el de la reivindicación de género, donde las trabajadoras hacen un balance de cómo la mujer es percibida por sus pares varones y por ellas mismas y proponen derribar las desigualdades de género. El segundo eje en torno al cual articulan sus discursos es acerca de su realidad como trabajadoras explotadas, donde pretenden articular un movimiento obrero con capacidad de negociación, para cumplir el objetivo de conseguir unas condiciones de trabajo dignas y salarios que les permitan desarrollarse de forma plena. Esta producción de ideas tiende a ser coherente con la posición relativa que ocupaban estas trabajadoras en términos de condiciones de vida.

Este trabajo investigativo tuvo por objetivo esclarecer las condiciones de vida y de trabajo de las trabajadoras industriales de Confección y Vestuario de principios del siglo XX en Chile. Para este objetivo se utilizaron ampliamente datos cuantitativos que permitieron medir fenómenos y tendencias de esta realidad que luego fueron contrastadas por fuentes de carácter cualitativo, principalmente análisis de discursos plasmados en publicaciones propias. Esto permitió arribar, desde una historia económica y social a las conclusiones anteriormente expuestas.

Sin embargo, aún resta una gran parte de los trabajadores chilenos de este periodo que no han sido estudiados desde esta perspectiva. Por mi parte espero que las metodologías utilizadas en este trabajo puedan servir a quien busque esclarecer la realidad de estos otros grupos de trabajadores.

ANEXOS

Anexo 1

Evolución de los establecimientos Confección y Vestuario vs total industrial 1911-1926

Años	N° de Establecimientos Confección y Vestuario	N° Establecimientos totales	% Establecimientos Confección y Vestuario del Total Industrial
1.911	711	5722	12,43%
1.912	781	6.215	12,57%
1.913	970	7.841	12,37%
1.914	146	1.750	8,34%
1.915	280	2.406	11,64%
1.916	312	2.625	11,89%
1.917	333	2.738	12,16%
1.918	336	2.820	11,91%
1.919	339	2.871	11,81%
1.920	353	2.975	11,87%
1.921	344	2.981	11,54%
1.922	356	3.042	11,70%
1.923	376	3.196	11,76%
1.924	392	3.254	12,05%
1.925	368	3.221	11,43%
1.926	344	3.075	11,19%

Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926. Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

Anexo 2

Tabla de Productividad de trabajadores textiles vs trabajadores de Confección y Vestuario

1913-1924

Años	Industria Confección y Vestuario			Total Industrial			IPC	Índice Deflactor
	HP x trabajador	Productividad nominal x trabajador	Productividad Real x trabajador	HP x trabajador	Productividad nominal x trabajador	Productividad real x trabajador		
1913	1,35	6.752	6.752	1,27	8.343	8.343	100	1
1914	1,56	7.338	8.152	2,7	14.270	15.854	111,1	1,1
1915	1,05	4.761	5.919	2,74	13.410	16.669	124,3	1,2
1916	1,44	6.939	8.577	2,79	11.658	14.410	123,6	1,2
1917	2,29	7.050	9.651	2,84	11.606	15.888	136,9	1,4
1918							139	1,4
1919	1,81	9.268	14.847	2,95	13.612	21.807	160,2	1,6
1920	2,13	9.440	15.057	4,12	14.646	23.360	159,5	1,6
1921	1,85	9.457	12.691	4,48	14.901	19.997	134,2	1,3
1922	1,73	11.279	16.829	3,97	14.804	22.088	149,2	1,5
1923	1,81	10.100	15.907	3,95	15.215	23.964	157,5	1,6
1924	1,96	12.384	22.849	3,6	15.613	28.807	184,5	1,8

Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926. Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

Anexo 3

Cantidad y tipo de motores utilizados en la industria Confección y Vestuario entre 1911 y 1926

Años	Motores Primarios			Motores Eléctricos			HP total	HP total / Motores Totales
	Nº	HP	HP/Nº Motores	Nº	HP	HP/Nº Motores		
1911	21	470	22,38	55	218,5	3,97	689	9,06
1912	22	467	21,20	70	282	4,03	749	8,14
1913	10	258	25,80	51	205	4,02	463	7,59
1914	11	261	23,73	50	221	4,42	482	7,90
1915	21	377	17,95	78	345	4,42	722	7,29
1916	14	363	25,93	82	321	3,91	684	7,13
1917	21	568	27,05	108	523	4,84	1.091	8,46
1918	20	534	26,70	104	540	5,19	1.074	8,66
1919	19	499	26,26	100	557	5,57	1.056	8,87
1920	16	439	27,44	122	578	4,74	1.017	7,37
1921	25	455	18,20	121	483	3,99	938	6,42
1922	16	483	30,19	151	672	4,45	1.155	6,92
1923	20	626	31,30	158	776	4,91	1.402	7,88
1924	29	637	21,97	171	858	5,02	1.495	7,48
1925	26	522	20,08	180	963	5,35	1.485	7,21
1926	23	407	17,70	189	1068	5,65	1.475	6,96

Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926. Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

Anexo 4

Cantidad y tipo de motores utilizados en la industria nacional entre 1911 y 1926

Total Industrias								
	Motores Primarios			Motores Eléctricos				
Años	Nº	HP	HP/Nº Motores	Nº	HP	HP/Nº Motores	HP Total	HP total / Motores Totales
1911	1.796	51.675	29	1.148	9.367	8	61.042	21
1912	2.036	54.331	27	1.289	10.296	8	64.627	19
1913	1.702	77.587	46	1.217	12.962	11	90.549	31
1914	1.125	72.780	65	1.119	11.622	10	84.402	38
1915	1.343	96.644	72	1.560	18.708	12	115.252	40
1916	1.488	107.928	73	1.766	22.547	13	130.475	40
1917	1.517	119.803	79	1.961	27.140	14	146.943	42
1918	1535	126358	82	2081	31614	15	157972	44
1919	1.553	132.913	86	2.201	36.087	16	169.000	45
1920	1.657	168.724	102	3.009	72.472	24	241.196	52
1921	1.717	169.143	99	3.236	92.311	29	261.454	53
1922	1.828	181.066	99	3.116	59.444	19	240.510	49
1923	1.774	192.121	108	3.601	64.888	18	257.009	48
1924	1.815	192.041	106	4.134	71.030	17	263.071	44
1925	1863	230194	124	4403	86005	20	316199	50
1926	1.910	268.347	140	4.672	102784	22	369.326	56

Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926. Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

Anexo 5

Cantidad de Hombres Mujeres y Niños en Industria Confección y Vestuario Vs Total Industrial

Años	Niños C y V	Niños Total Industrial	Mujeres C y V	Mujeres Total Industrial	Hombres C y V	Hombres Total Industrial	Total Confección y Vestuario	Total Industrial
1.911	155	6.057	8.387	17.037	2891	51.524	11.433	74.618
1.912	190	6.729	10.968	20.409	2858	53.559	14.016	80.697
1.913	218	6.521	9.033	17.524	1926	53.767	11.177	77.812
1.914	53	2.604	2.214	6.919	807	24.316	3.074	33.839
1.915	105	3.433	4.121	11.025	1262	31.093	5.488	45.551
1.916	136	4.119	5.656	13.345	1390	33.466	7.182	50.930
1.917	115	4.228	6.620	15.232	1666	36.566	8.401	56.026
1.918	118	4.599	6.087	16.034	1559	38.502	7.764	59.135
1.919	121	4.969	5.554	16.835	1451	40.438	7.126	62.242
1.920	125	4.896	5.788	16.069	1306	42.436	7.219	63.401
1.921	137	3.812	6.162	17.371	2177	40.954	8.476	62.137
1.922	114	4.165	5.859	17.277	1591	43.298	7.564	64.740
1.923	124	5.051	7.041	18.891	1.694	46.179	8.859	70.121
1.924	110	4.766	7.520	19.693	1.823	48.676	9.453	73.135
1.925	102	4.417	7.006	19.114	1.678	47.441	8.786	70.972
1.926	93	4.068	6.491	18.535	1.678	46.206	8.262	68.809

Nota. Fuente: Confeccionado a partir de Anuarios Estadísticos de 1911 a 1926. Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

Bibliografía

Fuentes primarias

- Diario La Palanca 1908
- Diario La Aguja 1924
- Diario La Alborada 1905-1907

Boletines y revistas

- Boletín de la oficina del trabajo 1911-1923
- Revista del Centro Industrial y Agrícola 1908
- Actividades Femeninas en Chile 1927

Publicaciones Estadísticas

- Anuario Estadístico de Chile 1911-1926
- Censo Industrial 1927
- Revista Económica y Estadística “Siete décadas de registro de trabajo femenino 1854-1920”

Libros y Estudios

- Matus Mario. *Crecimiento sin Desarrollo. Precios y salarios reales durante el Ciclo Salitrero en Chile (1880-1930)*. 2011
- Matus Mario. *Hombres del Metal. Trabajadores ferroviarios y metalúrgicos chilenos en el Ciclo Salitrero, 1880-1930*. 2009
- Vásquez Elsa. *Desarrollo Histórico de la Industria Textil en Chile*
- Hobsbawm Eric. *El mundo del trabajo, Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*
- Carmagnani Marcelo. *Desarrollo Industrial y Subdesarrollo Económico; El Caso Chileno (1860-1920)*
- Arias Osvaldo. *La prensa obrera en Chile 1900-1920*.
- Deshazo Peter. *Union Workers and Labor Unions in Chile 1902-1927*
- Illanes María Angélica. *Cuerpo y sangre de la política. La construcción histórica de las visitadoras sociales (1887-1940)*